

MÁS ALLÁ QUE NUNCA DICRIENDO LA MEMORIA

*Antología del
11mo Festival
de Poesía de
Maracaibo*



EDITORES



EDITORES

Más allá que nunca diciendo la memoria

Antología del 11mo Festival de Poesía de Maracaibo

Luis Perozo Cervantes
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2025.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 978-980-18-6967-2
Depósito Legal: ZU2025000295

Diseño de la portada:
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

**Acta de ciudadanía poética:
Maracaibo y su Festival**



Rafael Cadenas recibe la declaración de visitante ilustre de la ciudad de Maracaibo de manos de Johnny Romero, director de cultura de la Alcaldía de Maracaibo. 1er Festival de Poesía de Maracaibo (2012). Lugar: Biblioteca Pública del Estado Zulia.

Acto de Instalación del 2do Festival de Poesía de Maracaibo (2013).

Lugar: Museo Municipal de Artes Gráficas «Luis Chacón»

De Izq. a Der. Jesús Ángel Semprún Parra, Luis Perozo Cervantes, Carlos Ildemar Pérez, Johnny Romero y Héctor Pirela Zambrano



Historia del Festival de Poesía de Maracaibo

La historia de un festival es siempre la historia de una ciudad que se piensa a sí misma. El **Festival de Poesía de Maracaibo**, instaurado en 2012 y celebrado ininterrumpidamente cada mes de septiembre, no nació como un evento más en la agenda cultural, sino como un **acto fundacional de ciudadanía poética**. En él se cruzan el calendario civil de la urbe —el aniversario de su fundación— con la práctica ancestral y moderna de la palabra, creando un ritual cívico que no pertenece a las instituciones del poder sino a la **comunidad de lectores y escritores que se autoconvocan en asamblea**.

Acto de clausura del 2do Festival de Poesía de Maracaibo (2013).

Lugar: Galaría Gabriel Bracho. Tranvía de Maracaibo. De Izq. a Der.: Luis Perozo Cervantes, Lilia Boscán de Lombardi, María Antonieta Flores, Eveling Trejo de Rosales, Alejandro Cortez, Fadir Delgado, Miguel Marcotrigiano, Johnny Romero y Carlos Ildemar Pérez



Como todo fenómeno histórico, el Festival responde a un tiempo y a unas urgencias. Maracaibo, sometida durante el cambio de siglo a profundas transformaciones sociales, políticas y económicas, necesitaba espacios donde repensar su identidad, renovar su sensibilidad urbana y **tejer memoria desde la imaginación**. Fue en este contexto donde el **Movimiento Poético de Maracaibo**, bajo el liderazgo del poeta y editor **Luis Perozo Cervantes**, propuso la palabra como política cultural: no como ornamento, sino como **fuerza de refundación**. La idea era clara: si la ciudad quería sobrevivir a la crisis de sus instituciones materiales, debía reinventar sus instituciones simbólicas, y la poesía, en tanto lenguaje de lo colectivo, era el instrumento idóneo. El Festival, en consecuencia, no se limita a reunir poetas para leer versos; ha funcionado como un **laboratorio de ciudadanía**. Allí se cruzan

Lectura Pareja de diálogos. Lugar: Plaza de la República.
2do Festival de Poesía de Maracaibo
Viernes, 6 de septiembre de 2013. 7 p.m.



generaciones, disciplinas y territorios: la música acompaña la lectura, los jóvenes disputan el escenario en los slam, los talleres convierten la escritura en pedagogía pública, los homenajes edifican canon y las editoriales —nacidas muchas veces en el seno del mismo movimiento— archivan y multiplican lo dicho. Cada edición es, al mismo tiempo, **una celebración y un archivo**, un momento efímero de encuentro y un dispositivo de memoria que se fija en libros, revistas, antologías, fotografías y grabaciones.

Desde el punto de vista histórico, el Festival de Poesía de Maracaibo debe entenderse como un **proceso de largo aliento**:

- Sus **primeros años (2012–2014)** fueron de definición y siembra, cuando la idea de celebrar la ciudad con poesía se instituyó como tradición.
- El **período de madurez temprana (2015–2018)** consolidó al Festival como red de talleres,

Acto de instalación del 3er Festival de Poesía de Maracaibo (2014).

Lugar: Teatro Baralt de Maracaibo. De Izq. a Der.: Vanessa Pérez, Jesús Ángel Semprún Parra, Antonio Piñero, Víctor Fuenmayor Ruiz (quien dará el discurso de instalación), Johnny Romero y Héctor Pirela Zambrano.



ferias, librerías y colectivos, incorporando formatos experimentales y nuevas generaciones.

• La **etapa contemporánea (2019–2025)** lo mostró como proyecto híbrido, capaz de dialogar con la virtualidad y, a la vez, de erigir un canon propio al homenajear a figuras esenciales de la poesía venezolana y zuliana.

No es exagerado afirmar que el Festival ha operado como un **agente histórico** en sí mismo. Ha transformado la manera en que Maracaibo se celebra, ha tejido vínculos con ciudades y países vecinos, y ha inscrito en la memoria local la convicción de que la poesía no es un lujo, sino una forma de **organización cultural y de resistencia ciudadana**. Al estudiar sus once ediciones — desde la inaugural hasta la dedicada a José Ángel Fernández Wuliana en 2025 — nos enfrentamos a una cronología que revela no solo los cambios en la programación o en las sedes, sino la evolu-

Público asistente del 3er Festival de Poesía de Maracaibo.
Lugar: Museo Municipal de Artes Gráficas “Luis Chacón”
Lunes, 8 de septiembre de 2014.



ción de una **filosofía colectiva**: la certeza de que la palabra compartida funda comunidad.

Este libro, por lo tanto, no es un simple recuento de actos, nombres y fechas. Se trata de una **historia cultural** que busca interpretar el Festival como fenómeno social, artístico y político; como un espejo donde Maracaibo ha mirado su herida y su esperanza. Aquí se analizan los **capítulos cardinales de su trayectoria**, se recuperan las voces de sus protagonistas y se plantea una reflexión sobre el papel de la poesía como instrumento de refundación simbólica en la ciudad contemporánea.

Ciudadanía poética (2012–2014)

La historia cultural de una ciudad no se mide únicamente en monumentos ni en obras de infraestructura, sino también en los gestos simbólicos que reconfiguran su imaginario. En el caso de Maracai-

Lectura Central del 3er Festival de Poesía de Maracaibo (2014).

Lugar: Teatro Baralt de Maracaibo. De Izq. a Der.: Enrique Romero (de perfil), Victor Fuenmayor Ruiz, Alfredo Peñuela, Armando Rojas Guardía, Carlos Ildemar Pérez, Harry Almela, Trina Quiñones y Wafi Salih



o conmemoraciones protocolares; se abriría también un espacio para que la palabra poética —con su carga de memoria, crítica y belleza— se convirtiera en el nuevo lenguaje de lo cívico.

El **Movimiento Poético de Maracaibo**, impulsor del Festival, fue concebido como una **asamblea ciudadana de lectores y escritores**. Su misión no era crear un evento efímero, sino transformar la relación de la ciudad con la literatura, con la lectura y, en última instancia, con su propia identidad cultural. Bajo el liderazgo del poeta y editor **Luis Perozo Cervantes**, el Movimiento defendía una visión particular: la poesía debía servir como **instrumento de refundación del pensamiento urbano**. El Festival, en consecuencia, no se diseñó como una feria de autores para públicos especializados, sino como un dispositivo de integración: **poesía en el centro de la vida pública**.

Poetas recorriendo el casco histórico en el maco del 3er Festival de Poesía de Maracaibo. De Izq. a Der.: Euro Montero, Luis Perozo Cervantes, Henry Almela, Alfredo Chacón, Georgina Ramírez y Kira Kariakin



**La primera edición (2012):
la palabra como fundación**

El **7 de septiembre de 2012**, la Sala Hesnor Rivera de la Biblioteca Pública del Estado se convirtió en el escenario inaugural. El acto de instalación contó con palabras de las autoridades locales —el gobernador Pablo Pérez Álvarez y la alcaldesa Eveling Trejo de Rosales—, pero la verdadera fuerza simbólica recayó en las intervenciones de escritores como **Jacqueline Goldberg**, quien había recibido el Premio Regional de Literatura en 2008, y en la presencia del poeta **Rafael Cadenas**, ya entonces figura eminente de la poesía venezolana.

La programación revelaba una clara intención de **fusionar disciplinas**: la llamada “lectura sinfónica” integraba poesía y música, con la participación de flautistas, violinistas, pianistas, cantantes líricos y saxofonistas. El mensaje era transparente: la poe-

Rafael Cadenas en su lectura de poemas durante el 1er Festival de Poesía de Maracaibo. Lugar: Sala de Conferencias Hesnor Rivera de la Biblioteca Pública del estado Zulia. 9 de septiembre de 2012.



sía no era un arte aislado, sino el núcleo alrededor del cual podían dialogar las demás artes. Esta primera edición, además, introdujo una innovación con consecuencias históricas: la **Declaración Poética de Maracaibo**, un texto colectivo leído en el acto de clausura, que proclamaba la poesía como fundamento simbólico de la ciudad. De esta manera, el Festival adquirió desde su nacimiento un carácter **constituyente**: era, en sí mismo, un nuevo pacto cultural para Maracaibo.

La segunda edición (2013): expansión y legitimidad

En **2013**, el Festival dio un salto cualitativo y cuantitativo. Se organizaron **33 actividades**, una **feria itinerante del libro** y se contó con la presencia de más de **50 escritores** de toda Venezuela, además de invitados internacionales de España y Colombia. El evento se expandió hacia múltiples

Presentación del poemario “El mundo está” del escritor Víctor Bravo con palabras de presentación del poeta Alexis Fernández durante el 2do Festival de Poesía de Maracaibo. Lugar: Sala Baja Sergio Antillano del Teatro Baralt de Maracaibo.
6 de septiembre de 2013.



sedes: el Palacio Legislativo, el Centro de Bellas Artes, el Teatro Baralt, el Panteón Regional del Zulia y la Calle Carabobo. Cada espacio asumía la poesía como protagonista, marcando una **ocupación poética del espacio urbano**.

Esta edición rindió homenajes a poetas de gran relevancia en la tradición literaria venezolana, como **Víctor Fuenmayor Ruíz**, distinguido con la más alta condecoración de Francia a los hombres de la cultura; **Miguel Marcotrigiano** y **María Antonieta Flores**. Con ello, el Festival se asumía no solo como un evento de difusión, sino como un **productor de memoria y legitimidad**, capaz de reconocer trayectorias y de insertar a Maracaibo en el mapa mayor de la literatura nacional e internacional.

La feria itinerante, con la participación de editoriales independientes como Palimpsesto (España), SUREditores (Caracas) y Rótulo Editores

Lectura central del 2do Festival de Poesía de Maracaibo.

Lugar: Gran Sala del Centro de Bellas. De izq. a Der.: Carlos Ildemar Pérez, Julio Jiménez y Jacqueline Goldberg.



**La tercera edición (2014):
consolidación como ritual cívico**

El **III Festival de Poesía de Maracaibo**, celebrado entre el 7 y el 13 de septiembre de 2014, consolidó el modelo. Por primera vez se extendió durante **una semana completa**, con más de cincuenta actividades que incluyeron lecturas, presentaciones de libros, foros y talleres. El **Teatro Barralt**, joya arquitectónica y cultural de la ciudad, se convirtió en sede principal, lo que dotó al Festival de un aura de oficialidad y monumentalidad.

La programación rindió homenajes a **José Antonio Castro**, **Armando Rojas Guardia** y **Alfredo Chacón**, tres voces fundamentales de la poesía venezolana contemporánea. Al mismo tiempo, se presentaron títulos de nuevos escritores y se organizaron expoventas de libros de segunda mano, integrando lo canónico con lo emergente. La presencia de instituciones como la Universidad Ca-

Lectura óptica «El poema y el ser» del 3er festival de Poesía de Maracaibo (2014).
De Izq. a Der.: Pedro Luis Ramírez, José Luis Ochoa, Florencia Hogreul, Emérita Fuenmayor Ruiz, Trina Quiñones, Solange Rincón, Jorge Gómez Jiménez y Carlos Ildemar Pérez. Lugar: Museo Municipal de Artes Gráficas “Luis Chacón”.



tólica Cecilio Acosta y el Colegio de Contadores del estado Zulia evidenció que el Festival ya no era solo un asunto de escritores, sino que empezaba a ser asumido como un **evento de ciudad**, con aliados en diversos sectores sociales.

Un proyecto de ciudadanía cultural

En este trienio inaugural, el Festival estableció las bases de lo que sería su filosofía duradera:

1. Un calendario cívico-literario: cada 8 de septiembre, Maracaibo celebraría su fundación con poesía, sustituyendo el rito político por un rito cultural.

2. Una red de legitimación: el Festival no solo convocaba a poetas, sino que producía memoria, rendía homenajes, canonizaba voces y daba visibilidad a editoriales y librerías.

3. Una pedagogía pública: a través de talleres, lecturas y antologías, el Festival enseñaba a leer y

Lectura de José Antonio Castro (poeta homenajeado), en el acto de instalación de 3er Festival de Poesía de Maracaibo. Lugar: Gran Sala del Teatro Baralt de Maracaibo. Domingo, 7 de septiembre de 2014.



a escribir, formando públicos y sembrando nuevas generaciones de escritores.

El concepto de **“ciudadanía poética”** definía esta etapa. El Movimiento Poético de Maracaibo entendía que el ciudadano no se forma únicamente en el aula o en el foro político, sino también en la experiencia estética compartida. Leer y escuchar poesía era, en este sentido, un ejercicio de civilidad: una práctica para recuperar la sensibilidad en medio de la crisis urbana, para reconstituir la memoria colectiva y para proyectar futuros posibles.

Luis Perozo Cervantes: el ideólogo

En estos primeros años, la figura de **Luis Perozo Cervantes** fue decisiva. Como presidente del Movimiento Poético de Maracaibo, editor de Sultana del Lago y gestor cultural, diseñó una arquitectura cultural que combinaba **festival, edi-**

Luis Perozo Cervantes en el acto de Instalación del 2do Festival de Poesía de Maracaibo. Lugar. Museo Municipal de Artes Gráficas “Luis Chacón”
Miércoles, 4 de septiembre de 2013



torial, librería y radio en un mismo proyecto de largo aliento. Para Perozo, el Festival no era un fin en sí mismo, sino un **medio**: un escenario desde el cual organizar la ciudadanía cultural que la ciudad necesitaba. Sus discursos insistían en la poesía como “árbol firme del pensamiento zuliano” y en el Festival como un “espacio para refundar la sensibilidad urbana”.

En conclusión, el período 2012–2014 fue el **momento fundacional** del Festival de Poesía de Maracaibo. Allí se definieron sus ejes principales: la poesía como celebración cívica, como acto de memoria, como pedagogía pública y como resistencia cultural. Desde entonces, Maracaibo no volvió a ser la misma cada septiembre: la ciudad aprendió a pensarse a sí misma en clave poética, y ese aprendizaje se convirtió en el cimiento de su **ciudadanía cultural**.

Lectura Sinfónica del 4to Festival de Poesía de Maracaibo (2015).
De Izq. a Der.: Eduardo Longa, Edgar Sánchez, Ramón Miranda,
Solange Rincón, Trina Quiñones y Luis Perozo Cervantes.
Martes, 9 de septiembre de 2015.



Laboratorio ciudadano (2015–2018)

Los años comprendidos entre 2015 y 2018 fueron el verdadero campo de prueba del **Festival de Poesía de Maracaibo**. En medio de la tormenta política, económica y social que sacudía a Venezuela, el Festival se convirtió en un **laboratorio ciudadano**, una suerte de taller abierto donde la poesía ofrecía no solo refugio espiritual, sino también una plataforma de resistencia cultural y de articulación comunitaria.

Mientras el país atravesaba la hiperinflación, la escasez y el bachaqueo, y comenzaba el **éxodo masivo de venezolanos**, el Movimiento Poético de Maracaibo liderado por **Luis Perozo Cervantes** se propuso consolidar el Festival como **espacio de encuentro, memoria y pedagogía**.

Toma poética de la Universidad Católica Cecilio Acosta durante el 4to Festival de Poesía de Maracaibo. Lugar: Auditorio de la UNICA.
Viernes, 23 de octubre de 2015



2015: Pedagogía de la palabra

La **cuarta edición del Festival**, celebrada entre el 21 y el 24 de octubre de 2015, se inauguró en el **Museo de Artes Gráficas Luis Chacón** con un cóctel de instalación. La bienvenida estuvo a cargo de la presidenta del Concejo Municipal, **Marys Yulis Urdaneta**, y el discurso central fue pronunciado por la poeta **Lilia Boscán de Lombardi**, quien defendió la poesía como “memoria activa de la ciudad”.

La lectura inaugural reunió a tres figuras clave: **Enrique León**, poeta maracaibero que simbolizaba la tradición local; **Santos López**, referente nacional de la poesía mística; y **María Cristina Solaeche**, intelectual zuliana de sólida trayectoria. La Coral Municipal de Maracaibo acompañó la ceremonia con un repertorio clásico, reafirmando el carácter cívico de la palabra poética.

El programa incluyó la **Toma Poética de la Es-**

Omar Kayam y los Rubayat interpretado por el actor Ilya Izaguirre durante el 4to Festival de Poesía de Maracaibo.

Lugar: Museo Municipal de Artes Gráficas “Luis Chacón”.

Jueves, 22 de octubre de 2015.



cuela de Letras de LUZ, con voces como **Gabriela Rosas, Trina Quiñones, Edgar Alexander Sánchez, Nubia González y Solange Rincón**. El Museo Luis Chacón fue escenario de las **lecturas sinfónicas**, donde los poemas de **Ramón Miranda, Luis Ignacio Cárdenas, Yoyiana Ahumada, Eduardo Longa y Verushka Casalins** se alternaban con interpretaciones musicales.

Se rindió homenaje a **Mercedes Bermúdez de Belloso** y al propio **Santos López**, en foros conducido por **Enrique Romero**, que resaltaron la dimensión espiritual y comunitaria de la poesía.

La innovación estuvo en los formatos: **microlecturas, diálogos de pareja y cine-poesía** rompieron la solemnidad habitual, invitando a públicos diversos a experimentar. Como diría Perozo en su balance: *“El Festival no programa nombres, forma públicos”*.

Lectura: Colectivo Voces efímeras
Lugar: Museo de Artes Gráficas «Luis Chacón»
Jueves, 22 de octubre de 2015.



2016: El futuro de la poesía venezolana

La quinta edición se realizó **del 10 al 16 de julio de 2016**, nuevamente con el **Museo Municipal de Artes Gráficas “Luis Chacón”** como sede principal y con una semana que convirtió a Maracaibo en **aula pública**. La inauguración combinó **protocolo cívico** y gravitación literaria: autoridades municipales ofrecieron el marco institucional y la primera lectura unió tradición y presente antes de un **concierto del Ensamble Municipal**, fijando el tono del encuentro: **poesía y música** como respiración conjunta, solemnidad sin rigidez y un público que ya se reconocía como **comunidad de escucha**.

El lunes abrió con **enfoque pedagógico**: una sesión sobre **espiritualidad y método creativo**; en paralelo, la **acción poética “Maracaibo, vos sois un poema”** llevó lecturas a las **colas de supermercados** de la zona norte, demostrando el principio rector del año: **si los auditorios no al-**

Acto de Instalación del 5to Festival de Poesía de Maracaibo

Lugar: Museo Municipal de Artes Gráficas “Luis Chacón”

Domingo, 10 de julio de 2016



canzan, la calle se vuelve foro. En sala, un taller itinerante de poesía activó la práctica escritural, mientras los **Breaks Poéticos** proyectaban piezas del archivo audiovisual *Anécdotas*, hilando **memoria local** y **debate crítico**. La tarde sumó un foro sobre **influencias y confluencias** de la lírica venezolana y una lectura coral que fue decantando, sin estridencias, una cartografía de la escena. El martes y el miércoles el Festival profundizó su vocación de **servicio cultural**: se llevaron lecturas a la **Asociación de Ciegos del Zulia** y al **Hogar-Clínica San José de la Montaña**, mientras la **universidad** sostuvo el pulso académico con charlas sobre **tradición, forma y edición**. Un seminario práctico sobre **cómo publicar y editar un libro** desmitificó el tránsito del manuscrito al catálogo y se enlazó con presentaciones de novedades. En medio de esa secuencia, un foro sobre los **retos de la poesía venezolana**

La poeta y cantautora Olga Díaz Díaz, interpretando sus poemas musicalizados para los habitantes del ancianato Hogar-Clínica San José de la Montaña, durante el 5to Festival de Poesía de Maracaibo. Miércoles, 13 de julio de 2016.



contemporánea —centralismo crítico, fragilidad editorial, diáspora— dejó claro que el Festival no solo exhibía poemas: **pensaba su propio ecosistema**.

En el corazón de la semana, el Festival honró su tradición de **reconocimiento**: se realizó el **homenaje a Yolanda Pantín**, figura mayor de la lírica venezolana, con tributos críticos y una lectura de la propia autora; y se celebró el **homenaje a Tito Núñez Silva**, voz axial para entender la sensibilidad zuliana contemporánea. Estos homenajes, colocados en momentos estratégicos de la programación, reforzaron la idea de un evento que no solo convoca, **también canoniza y cuida su linaje**.

El jueves ensanchó el radio geográfico y técnico. Se dialogó en torno al **tema del padre en la poesía venezolana**, hubo lectura en el **Hospital Universitario (Fundación Innocens)** y una franja de

“Todo sobre mi obra”. Charla-conversatorio con el poeta, bailarín y semiólogo Víctor Fuenmayor Ruiz, durante el 5to Festival de Poesía de Maracaibo.

Lugar: Museo Municipal de Artes Gráficas “Luis Chacón”.

Jueves, 14 de julio de 2016



video poesía y poesía en streaming enlazó Maracaibo con ciudades del continente y de Europa, confirmando que el Festival ya funcionaba como **red transnacional de escucha**. La tarde fue editorial: presentaciones —incluidos **títulos bilíngües**— reforzaron la alianza **autor–editor–librería**, y una lectura central reunió **voces de distintas regiones**, como síntesis de la apuesta territorial.

El viernes el Festival volvió a la **calle patrimonial** —Calle Carabobo y Museo Arquidiocesano— y propuso un diálogo sobre **poesía contracorriente** para vencer el aparato crítico centralista. Lecturas sucesivas, primero de nuevas voces y luego en clave intimista (“**palabra al desnudo**”), mostraron la **elasticidad de formatos**: del podio a la proximidad, de la intervención urbana al recogimiento de cámara.

El sábado, la **clausura** recuperó el gesto institucional con palabras de cultura municipal y académica, **entrega de certificados** a talleristas y poetas, y

Lectura Central del 5to Festival de Poesía de Maracaibo. Lugar: Museo Municipal de Artes Gráficas “Luis Chacón”. De Izq. a Der.: Tito Núñez Silva, Luis Alejandro Contreras, Lilia Boscán de Lombardi, Francisco Arévalo, Mario Amengual y Néstor Rojas. Lugar: Jueves, 14 de julio de 2016.



una lectura final que mezcló edades y procedencias. La música volvió a sellar el ciclo, recordando que 2016 había sido, ante todo, **una partitura de ciudad: talleres, foros, archivo audiovisual, presentaciones editoriales, streaming, calle y hospital**, todo al mismo tiempo.

Visto en conjunto, **2016** consolidó al Festival como **pedagogía pública y servicio cultural**. No fue solo un calendario de lecturas: fue un **dispositivo de ciudad** que ocupó la calle y las instituciones, atendió **públicos específicos** (personas con discapacidad visual, pacientes, estudiantes), activó **edición y distribución** y ensayó **conectividad transnacional**. La **lectura sinfónica** de esa edición —poesía sostenida por música— terminó funcionando como **imagen total del proyecto: una ciudad que, en medio de la crisis, afina sus instrumentos para escucharse a sí misma**.

El poeta Luis Ignacio Cardenas en la Lectura poética en la Fundación INNOCENS, durante el 5to Festival de Poesía de Maracaibo.

Lugar: Hospital Universitario de Maracaibo.

Jueves, 14 de julio de 2016



2017: La poesía del desarraigo

El **sexto Festival**, entre el 21 y el 23 de septiembre de 2017, se desarrolló en un país convulsionado por protestas, represión y el inicio visible del éxodo masivo. La programación estuvo atravesada por el **tema del desarraigo**: poemas sobre la migración, la nostalgia y la patria perdida.

Los homenajeados fueron **Rafael Arraiz Lucca**, historiador y poeta caraqueño, y **Julio Jiménez**, voz emblemática de Ciudad Ojeda. La sede principal siguió siendo el **Museo Luis Chacón**, pero el Festival se expandió hacia el **postgrado de Literatura de LUZ**, la **Facultad de Arte**, la **UNICA** y la **Plaza Baralt**.

Entre los invitados se contaron **Antonio Vargas (Portuguesa)**, **Natali Vázquez (Yaracuy)**, **Roger Rondón (Caracas)**, **Wafi Salih (Barquisimeto)**, **Eudes Alexander Moncada (Táchira)**, **José Miguel Navas (Trujillo)**, **Iris Tocuyo Llo-**

Presentación del poemario «Beber de la sombra» de Victor Fuenmayor Ruiz, durante el 6to Festival de Poesía de Maracaibo. Lugar: Museo Municipal de Artes Gráficas “Luis Chacón”.



vera, Miguel Florenzano Bolívar, Aníbal Rodríguez Silva, María Cristina Solache, Lilia Boscán de Lombardi y Luis Perozo Cervantes.

La lectura central reunió a Arraiz Lucca, Jiménez y un grupo de jóvenes poetas que ya hablaban desde la experiencia de la migración. Además, se presentaron títulos significativos como *Autoelegías* de Perozo, *Paisaje interior* de Lilia Boscán y *Beber la sombra* de Víctor Fuenmayor.

Otro evento de extraordinaria importancia fue la **Toma poética de la Facultad Experimental de Arte (FEDA)** de la Universidad del Zulia junto a jóvenes escritores de todo el país.

Ese año, el Festival fue un **ritual de despedida y de resistencia**: entre cada lectura se sentía el peso de las despedidas en el aeropuerto y las colas en los terminales.

Lectura «Damas y Caballeros» durante el 6to Festival de Poesía de Maracaibo. Lugar: Museo Municipal de Artes Gráficas “Luis Chacón”.



2018: Bajo la mata de nim

El séptimo Festival de Poesía de Maracaibo (8–14 de julio de 2018) quedó grabado en la memoria colectiva no solo por sus lecturas y talleres, sino por las condiciones en que debió celebrarse. El **Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez**, reservado con anticipación, fue cerrado por orden del gobernador **Omar Prieto** y de su secretario de cultura **Wolfgang Vilorio**, quienes lo calificaron despectivamente de “festival burgués”. Ante esa arbitrariedad, el Movimiento Poético trasladó todo el encuentro a un lugar insólito: la **sombra de una mata de nim en la Vereda del Lago**.

La inauguración tuvo lugar el **8 de julio en la capilla de Santa Ana** en la avenida El Milagro, con palabras de **Luis Perozo Cervantes** y un discurso de instalación del poeta **Víctor Vielma Molina**. La lectura inaugural reunió a **Emérita Mercado**,

El poeta Víctor Vielma pronunció el discurso de instalación en la tricentenaria centenaria capilla de Santa Ana, durante el 7mo Festival de Poesía de Maracaibo. Domingo, 8 de julio de 2018.



El programa desplegó una sorprendente vitalidad:

- El **Segundo Slam Poético de Maracaibo**, con jóvenes como **Tibaldo Borjas, Diego Abreu, Esteban Arenas, Reinibeth Barrios, Israel Baptista Vera, Nailyn Anzola Soto y Milagro Catherine**, transformó la escena en un ring de afectos y rimas vivas.
- Se realizaron **conversatorios** como *Poesía y suicidio* (con **Jesús Ángel Semprún Parra, Edoardo de Armas y Solange Rincón**).
- Hubo talleres, entre ellos la **Iniciación al asunto poético** dictada por Perozo, que reforzó el vínculo poesía–escuela–librería.
- La **Librería Puerto de Libros** fue epicentro de lanzamientos editoriales: *Political Manifestation* (edición bilingüe de Luis Perozo Cervantes), *Rota*, *Niño de mis ojos* y *Descarnada* de **Carlos Paúl Colina Chacín**, *Tallado de sombras* de **Víctor Vielma Molina**, *Hoy le hablo a tu ausencia* de **Nicauly**

Asistentes a las lecturas poéticas al aire libre bajo la sombra de los árboles en la Librería Puerto de Libros de la Vereda del Lago, durante el 7mo Festival de Poesía de Maracaibo. Lunes, 9 de julio de 2018.



terminables y el éxodo creciente.

El Festival del 2018 probó que, incluso en condiciones adversas, la poesía era capaz de **refundar la comunidad**. La mata de nim se convirtió en metáfora de resistencia: la copa verde como techo, las palabras como raíces que se aferraban al suelo marabino.

Balance del ciclo

Entre 2015 y 2018, el Festival pasó de ser un evento anual a consolidarse como **red cultural**:

- **Puerto de Libros** se estableció como librería y plaza de encuentro.
- **Sultana del Lago Editores** se consolidó como proyecto editorial, publicando autores locales y nacionales.
- El programa radial **Puerto de Libros – Librería Radiofónica** amplió el alcance del Festival durante todo el año.

En medio de la crisis, la poesía se convirtió en **estrategia de supervivencia cultural**. Mientras las instituciones oficiales cerraban puertas, el Movimiento Poético de Maracaibo abría ventanas. El Festival fue abundancia en la escasez, arraigo en la migración y libertad frente a la represión.

Refugio poético (2019–2025)

La tercera etapa del Festival de Poesía de Maracaibo está marcada por la adversidad y la resiliencia. Es la travesía que comienza con los años oscuros de los apagones y la pandemia, continúa con la reapertura de los espacios culturales y culmina en la consagración de una década de palabra. El Festival se consolidó como un **refugio poético**: un lugar donde la ciudad encontró abrigo, dignidad y esperanza en medio de la tormenta.

2019–2021: Años de silencio forzado

En 2019, Maracaibo vivió el apagón nacional de marzo y, después, meses de racionamiento eléctrico que hicieron imposible sostener la vida cultural. El Festival, que había resistido crisis políticas y económicas, no pudo celebrarse por primera vez. Era impensable reunir poetas y público en una ciudad condenada a la penumbra.

Cierre forzado de la Librería Puerto de Libros, por orden del alcalde Willy Casanova, el 29 de noviembre de 2019.



Los años 2020 y 2021 estuvieron sellados por la pandemia. Las restricciones sanitarias prohibieron las reuniones, y aunque hubo intentos de trasladar las lecturas a plataformas digitales, el espíritu comunitario del Festival no podía reproducirse en pantallas. Fueron tres años de silencio oficial, pero no de inactividad.

Durante ese período, el **Movimiento Poético de Maracaibo**, guiado por Luis Perozo Cervantes, mantuvo encendida la llama con publicaciones de **Sultana del Lago Editores**, las actividades de la librería **Puerto de Libros** y el programa radial **Puerto de Libros, librería radiofónica**. El Festival vivía como promesa: una cita pospuesta, un corazón que latía bajo tierra esperando el momento de regresar.

Nueva sede la Librería Puerto de Libros de la Vereda del Lago,
reinaugurada en 30 de abril de 2022.



2022: El regreso en la Biblioteca

El reencuentro llegó en septiembre de 2022, en la **Biblioteca Pública del Estado Zulia “María Calcaño”**, recién reinaugurada. No pudo escogerse mejor sede: un edificio símbolo de la memoria literaria de la región, devuelto a la ciudad tras años de deterioro. Allí se dieron cita poetas de diversas generaciones: **Carlos Ildemar Pérez, Tibaldo Borjas, Natali Vásquez, Américo Gollo, Mirna González, Jorge Govea Cabrera, Douglas Zabala, Soledad Vásquez, María Eugenia Fuenmayor**, y muchos más. La edición rindió homenaje a la poeta **Wafi Salih**, reafirmando la vocación del Festival de reconocer a las voces fundacionales de la poesía venezolana contemporánea. Las lecturas, talleres y conversatorios devolvieron a los marabinos el sentido de pertenencia: no era solo un Festival, era un **refugio poético colectivo** tras los años de apagón y pandemia.

Lectura Central del 8vo Festival de Poesía de Maracaibo en la Sala de Conferencias
Hesnor Rivera de la Biblioteca Pública del estado Zulia.



2023: Homenajes y juventud

En 2023, el Festival se celebró los días 8 y 9 de septiembre y retomó el pulso con una programación que unió la solemnidad del homenaje y la fuerza juvenil del Slam.

El primer día abrió con la presentación del libro *Venezuela en crónica* de **Douglas Zabala**, seguido por *Callebar* de **Alejandro Vásquez** y el cortometraje *Fotografía para todas las estaciones* de **Samuel Vásquez** y **Maurimar Ferrer**. También se mostró la *Retrospectiva fotográfica de Maracaibo* del Acervo Histórico del Zulia.

El centro de la jornada fue el **homenaje a Wafi Salih**, y luego una gran lectura que reunió a **Ileana Arteaga Ortega**, **José Adolfo Araque Rey**, **Eudes Moncada Colmenares**, **María Elena Beltrán Purica**, **Mauricio Rojas Hess** (Chile), **Libardo Linarez**, **Eduardo Millano**, **Roger Rondón** (Argentina), **Blanca Zurga**, **Aldemaro**

Presentación del libro “Retrospectiva fotográfica de Maracaibo” del Acervo Histórico del estado Zulia, durante el 9no Festival de Poesía de Maracaibo.

Lugar: Sala Baja Sergio Antillano del Teatro Baralt de Maracaibo.

Jueves, 7 de septiembre de 2023



Fonseca, Campo Ricardo Burgos López (Colombia), Isabel Ortega, Oscar Jiménez Rodríguez, Elena Sánchez, Sol Silva, Arturo Desimone (Aruba), Isabel Cristina Illain Arévalo (Colombia), Luis José Oropeza, Eva Cristina Franco, Thaischi Molina, entre otros.

El segundo día estuvo dedicado a los jóvenes: Yogo, Claudia Luzardo, Johandry Arreazar, Josué Sánchez, Leonardo Mendieta, Miguel Boza Terán (Colombia), Homero Torres, Ángeles Leal, Andrea Finol, Fabiola Castro, y más. La jornada culminó con el **Slam Poético de Maracaibo**, que se había convertido ya en una de las marcas más vibrantes del Festival: un espacio donde la poesía no solo se recitaba, sino que se combatía, se improvisaba, se gritaba y se celebraba como acto vital.

En 2023, el Festival se consolidó como refugio intergeneracional: tributo a los maestros y terreno fértil para los jóvenes.

Lectura de Jóvenes poetas, durante el 9no Festival de Poesía de Maracaibo.
Lugar: Sala Baja Sergio Antillano del Teatro Baralt de Maracaibo.
Sábado, 9 de septiembre de 2023



2024: La primera década

La celebración de la **primera década** no fue solo un aniversario: fue una puesta en escena de ciudad. El **Teatro Baralt** abrió las puertas como templo mayor de la palabra para el **acto de instalación** (5:00 p. m.) con la proyección del video *Maracaibo poética*, seguido de la lectura “**Canícula voseada**”, y el gesto simbólico de la **develación de la estrella del Paseo de la Fama** en honor a **Carlos Ildemar Pérez** en la propia fachada del teatro. Aquella tarde dejó claro el tono de la edición: memoria, reconocimiento y pertenencia en el corazón arquitectónico de Maracaibo.

La mañana siguiente desplegó la **pedagogía de proximidad**: el taller “**Solo por un poema**” en la **Biblioteca Pública del estado Zulia** conectó técnica y vocación con lectores y aprendices (10:00 a. m.–12:00 m.). En paralelo, la ciudad se expandió a la nube con **dos maratones de lec-**

Lectura Central del Festival de Poesía de Maracaibo, durante el 9no Festival de Poesía de Maracaibo. Lugar: Sala Baja “Sergio Antillano” del Teatro Baralt de Maracaibo. Viernes, 6 de septiembre de 2024.



turas virtuales —*El verso relámpago* y *La ubicuidad digital*— que enlazaron **decenas de voces** de **todas las regiones de Venezuela** y del extranjero, confirmando al festival como red viva de circulación poética más allá de sus fronteras físicas.

La tarde del jueves convirtió la **Sala Baja “Sergio Antillano”** del Baralt en un **mercado de novedades editoriales**: presentaciones sucesivas de libros (2:00 p. m.–3:30 p. m.), un **conversatorio** que recorrió del “**provincianismo cósmico**” a la “**matria poética**” y la lectura “**El Zulia es un poema**” con el Ensamble Municipal **Rafael Rincón González** (5:00 p. m.). Al caer la noche, la **Librería Puerto de Libros** transformó la **Vereda del Lago** en ágora abierta con el **micrófono “Libro-abierto”**, un tramo horizontal donde el público —poetas de trayectoria y voces primerizas— ensayó esa mezcla de desparpajo y comunidad que distingue al encuentro marabino.

Asistentes a la Lectura Central del Festival de Poesía de Maracaibo, durante el 9no Festival de Poesía de Maracaibo. Lugar: Sala Baja “Sergio Antillano” del Teatro Baralt de Maracaibo. Viernes, 6 de septiembre de 2024.



El **viernes** amaneció con **taller de poesía** (Biblioteca, 10:00 a. m.–12:00 m.) y **toma poética de la Plaza Baralt** frente a la estatua de **Rafael María Baralt**: la palabra regresó a la calle y la calle respondió con escucha. En simultáneo, la **programación virtual** sumó nuevas franjas — *La nueva otredad* (10:00 a. m.–12:00 m.) y **Poesía electromagnética** (2:00 p. m.–5:00 p. m.)—, ratificando el carácter **híbrido** de la edición. Ya por la tarde, el Baralt encadenó **presentaciones de libros** (2:00 p. m.–4:00 p. m.), la muestra y **conversatorio** del volumen **Hechos de Palabra. Discursos del Festival de Poesía de Maracaibo** (4:00 p. m.) y una **Lectura Central** que reunió **invitados nacionales e internacionales** en la **Sala Baja “Sergio Antillano”** (5:00 p. m.). La jornada cerró con **Poesía/en-canto** en el **Bistró Baralt** (6:30 p. m.–8:00 p. m.), donde la partitura musical volvió porosa la frontera entre canción

Lectura Libro-abierto: micrófono abierto de poesía en la Vereda del Lago, durante el 9no Festival de Poesía de Maracaibo. Lugar: Librería Puerto de Libros de la Vereda del Lago. Jueves, 5 de septiembre de 2024.



y poema. **Fue un viernes de ecos:** ciudad, pantalla, libro y voz como cuatro caras del mismo artefacto festivo.

El **sábado** comenzó con una declaración de principios: **“Un país no es una herida”** (10:00 a. m.), lectura que trenzó **exilio, retorno y permanencia**; luego, la **Peña Jesús Enrique Lossada** reafirmó la cuerda telúrica del Zulia (2:00 p. m.). La tarde siguió entre **nuevos títulos** —incluidas **ediciones bilingües** de la obra de **Carlos Ildeomar Pérez**— y una **Lectura Sinfónica** donde el texto dialogó con la **partitura musical** (5:00 p. m.). De nuevo, la **Vereda del Lago y Puerto de Libros** encendieron la noche con la lectura **“la poesía alcanza para todos”**, recordando que el festival también pertenece a quienes se acercan por primera vez, a quienes vuelven cada año y a quienes hacen de la escucha un oficio.

El **domingo** sostuvo el pulso con **presentacio-**

Toma poética de la Plaza Baralt de Maracaibo, durante el 9no Festival de Poesía de Maracaibo. Lugar: Plaza Baralt, frente a la Estatua del poeta Rafael María Baralt
Viernes, 6 de septiembre de 2024.



nes (9:30 a. m.), una **lectura de jóvenes poetas** (10:00 a. m.) —síntesis de relevo y continuidad— y el **acto de clausura** (12:30 p. m.) en la Sala Baja del Baralt. Más tarde, el **After Party Poético en Palmarejo D’Georgos** convirtió la celebración en **rito popular**: una sobremesa larga de versos, amistad y música que proyectó la década hacia el futuro inmediato. **Así cerró la edición que reunió a más de 400 poetas**, con la certeza de que **Maracaibo** ya no solo hospeda un festival: **lo encarna**.

Si algo reveló 2024 fue la **escala y diversidad** del dispositivo: talleres formativos, franjas virtuales multitudinarias, presentaciones editoriales incesantes, lecturas temáticas, música en vivo y espacios abiertos que hicieron **de toda la ciudad una casa de poesía**. En el centro, dos faros: **el Baralt** —como columna vertebral de la programación— y **Puerto de Libros** —como ágora

Lectura Sinfónica: el texto poético y la partitura musical, durante el 9no Festival de Poesía de Maracaibo. Lugar: Librería Puerto de Libros del Teatro Baralt. Sábado, 7 de septiembre de 2024.



expansiva—; alrededor, bibliotecas, plazas y cafés que multiplicaron la experiencia. **La década se celebró hacia afuera** (tomando calles, salas y pantallas) y **hacia adentro** (canon, memoria, archivos), como si el festival hubiese querido demostrar —con hechos— que su fuerza no depende de un formato único, sino de una **comunidad de práctica** capaz de **convocar, abrir y sostener** la palabra común

2025: El presente

Hoy, en septiembre de 2025, el Festival vive su undécima edición. El **poeta homenajeado es José Ángel Fernández Wuliana**, cuya obra enlaza la lírica guajira con la tradición zuliana. El **Teatro Baralt** y la **Librería Puerto de Libros** son los epicentros de esta cita que reúne a poetas de Venezuela, México, Colombia y el Caribe.

La ciudad respira poesía en cada esquina: lecturas en comunidades, presentaciones de libros, foros, conciertos, ferias. El Festival confirma su carácter internacional y su vocación de ciudadanía cultural: Maracaibo no celebra un evento literario, celebra un **acto de refundación simbólica**, la certeza de que la poesía sigue siendo el refugio posible para imaginar una sociedad más justa, sensible y humana.

13 años de poesía

La historia del **Festival de Poesía de Maracaibo** es, en esencia, la historia de cómo una ciudad herida por la crisis decidió erigir un **refugio ciudadano en la palabra**. Desde su nacimiento en **2012**, bajo el impulso del **Movimiento Poético de Maracaibo** y la visión ideológica de **Luis Perrozo Cervantes**, el Festival se ha convertido en una de las mayores gestas culturales de Venezuela en el siglo XXI.

Lo que comenzó como una programación de tres días en la **Sala Hesnor Rivera de la Biblioteca Pública del Estado**, con la presencia de nombres mayores como **Rafael Cadenas**, **Eleonora Requena**, **Alfredo Chacón**, **Jacqueline Goldberg** y **Carlos Ildemar Pérez**, se transformó en un **acontecimiento de escala continental**. Durante trece años de historia, este refugio poético ha convocado a **más de 1.200 poetas**, ha

Poeta Wafi Salih en la Lectura Central del 3er Festival de Poesía de Maracaibo.

Lugar: Sala Baja “Sergio Antillano” del Teatro Baralt de Maracaibo.



el contexto. Mientras otras ciudades cuentan con grandes apoyos estatales o con mecenas privados, **Maracaibo sostuvo su Festival en medio de apagones, escasez, migración y crisis política.** Cada edición fue un acto de resistencia. En **2013** se sumaron poetas internacionales como **Juan Luis Gavala** de España y **Fadir Delgado Acosta** de Colombia; en **2014**, el Teatro Baralt y el Museo Luis Chacón recibieron a figuras como **Víctor Fuenmayor Ruíz, Víctor Bravo y María Antonieta Flores**; en **2015 y 2016**, surgieron formatos novedosos como las **microlecturas, jammings y diálogos de parejas**, que acercaron la poesía a nuevos públicos.

El año **2018** quedó marcado por un gesto simbólico: **las instituciones culturales, dominadas por el chavismo, cerraron sus puertas al Festival**, y los poetas respondieron con una lectura al aire libre **bajo una mata de nim en la Vereda**

De Izq. a Der.: Ángel Lombardi, Lilia Boscán de Lombardi, José Antonio Castro, Lolita Aniyar de Castro, durante el 3er Festival de Poesía de Maracaibo



del Lago. Esa imagen se volvió emblema de dignidad: la poesía no necesita edificios para existir, porque ella misma es arquitectura del espíritu.

Tras el apagón nacional de **2019** y la pandemia que obligó a suspender las ediciones de **2020 y 2021**, el Festival resurgió en **2022** con la reinauguración de la **Biblioteca Pública María Calcaño** como sede central. Fue un renacer cargado de simbolismo: el reencuentro de la ciudad con la poesía en un espacio emblemático de memoria y futuro.

En **2023**, el Festival profundizó su carácter plural con homenajes a la poeta **Wafi Salih** y con la consolidación del **Slam Poético**, cantera de jóvenes voces que convirtieron el escenario en un ring afectivo y de rima viva.

Pero fue en **2024** cuando Maracaibo alcanzó una dimensión histórica. Aquella edición reunió a **más de 400 poetas** en un despliegue nunca antes visto en Venezuela. Esa cifra colocó al Festival entre los

El poeta Zakarias Zafra leyendo durante el 4to Festival de Poesía de Maracaibo.
Lugar: Museo Municipal de Artes Gráficas “Luis Chacón”.



encuentros más multitudinarios de toda **América Latina**, superando incluso al prestigioso **Festival Internacional de Poesía de Medellín** en cantidad de voces convocadas en un mismo año. Ni en Europa, con festivales tradicionales como **Rotterdam** o **Struga**, ni en los grandes encuentros del Caribe, se había visto semejante concentración de poetas en torno a una sola ciudad. **Maracaibo se convirtió, por una semana, en la capital poética del continente.**

En **2025**, el Festival se celebra con la figura del poeta **José Ángel Fernández Wuliana** como homenajeado central. La programación se despliega en múltiples sedes —el **Teatro Baralt**, la **Librería Puerto de Libros**, la **Biblioteca Pública María Calcaño**— y confirma que el Festival ya no es solo un evento anual, sino un **sistema cultural en expansión**: librerías, editoriales, programas radiales, talleres permanentes y hasta una red continental

Patricia Rincón junto a Enrique Romero en la presentación del libro “La Zurrapa” durante el 6to Festival de Poesía de Maracaibo. Lugar: Sala Baja “Sergio Antillano” del Teatro Baralt de Maracaibo.



de poetas se articulan alrededor de esta cita.

Las cifras totales impresionan: **1.200 poetas invitados, más de 300 actividades realizadas, 15 sedes culturales utilizadas, 65 días de programación acumulados en trece años.** Si se compara con otros encuentros internacionales, el mérito es aún mayor. El **Hay Festival de Cartagena** reúne anualmente a un centenar de autores; el **Festival Internacional de Poesía de Granada, Nicaragua**, ha llegado a congregarse a más de 150 poetas en sus mejores ediciones; y el propio **Medellín**, con más de tres décadas de trayectoria, rara vez supera los 200 poetas en una sola edición. Maracaibo, en cambio, logró en **2024 la hazaña de convocar a más de 400.**

Esto demuestra que el **Festival de Poesía de Maracaibo es hoy el encuentro poético más grande de Venezuela y uno de los más relevantes de América Latina.** Su singularidad radica en que no depende de un aparato estatal ni

Asistentes a las presentaciones de libros durante el 3er Festival de Poesía de Maracaibo. Lugar: Sala Baja “Sergio Antillano” del Teatro Baralt de Maracaibo.



de una maquinaria empresarial, sino de la **auto-gestión comunitaria** y de la convicción de que la poesía es un derecho ciudadano.

El **Movimiento Poético de Maracaibo**, liderado por **Luis Perozo Cervantes**, ha sabido convertir el Festival en mucho más que una agenda de lecturas. Es un **refugio poético** en el sentido más pleno: un lugar de resistencia en la oscuridad de los apagones, un espacio de encuentro en medio de la migración y el desarraigo, una casa común para generaciones enteras de escritores y lectores.

Hoy puede afirmarse, sin exageración, que el Festival de Poesía de Maracaibo ha **refundado el imaginario urbano de la ciudad**. Ha hecho que el ciudadano maracaibeño se reconozca en la palabra, que la poesía se convierta en **acto colectivo**, en **bien común**. Mientras otros encuentros literarios han sido efímeros o elitistas, aquí se logró una experiencia **masiva, inclusiva y transformadora**.

Miguel Ángel Campos y Alfredo Chacón durante la presentación del libro “Materia Bruta” en la Sala Baja “Sergio Antillano” del Teatro Baralt de Maracaibo, durante el 3er Festival de Poesía de Maracaibo.



La importancia del Festival trasciende lo local. Maracaibo puede ser vista ya como una **capital poética del continente**, comparable en su proyección cultural a Medellín en los años noventa o a La Habana en los años ochenta. La diferencia es que, en este caso, el impulso ha venido de la sociedad civil, no de los gobiernos. Esa independencia le otorga un carácter genuino y lo proyecta como posible candidato a **patrimonio cultural inmaterial de la humanidad**.

En conclusión, el Festival de Poesía de Maracaibo no es solo un encuentro anual: es una **epopeya ciudadana**. Ha demostrado que la poesía puede ser más fuerte que la censura, más duradera que el apagón, más resistente que la diáspora. Ha demostrado que **Maracaibo no solo es tierra del sol y del lago, sino también la ciudad que se atrevió a refundarse desde la palabra**.

Poeta Carlos Ildemar Pérez en la lectura “Canicula voseada” durante el 10mo Festival de Poesía de Maracaibo en la Gran Sala del Teatro Baralt



**Miembros honorarios
participantes en el 11mo Festival
de Poesía de Maracaibo**

Carlos Ildemar Pérez (Maracaibo, 1964)

Poeta, ensayista, dramaturgo, crítico de arte, profesor universitario y artista escénico. Licenciado en Letras y Magíster en Literatura Venezolana por la Universidad del Zulia, cursó estudios de doctorado en la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido profesor, investigador y director de la Escuela de Letras de LUZ, y desde 2020 dirige la Editorial de la misma universidad. Su obra abarca poesía, ensayo, literatura infantil y dramaturgia, con títulos como *Los Heredarios*, *Flores para cuando María Calcaño regrese*, *Tierra personal*, *El vocabulario* y *Provinciano cósmico*. Ha recibido numerosos premios nacionales de poesía, narrativa y literatura infantil, entre ellos el I Premio de Poesía de Corpozulia (1997), el Premio Caminos del Sur de Literatura Infantil (2006) y el premio de poesía de la Bienal Nacional “Miguel Ramón Utrera” (2012). Fue fundador de la Cátedra Libre Poesía de LUZ y del Fondo Editorial Libro Libre. Su obra ha sido llevada al teatro por diversos grupos y ha tenido una destacada labor en la promoción cultural y la formación de nuevas generaciones de escritores en el Zulia.

TODÍTICO EL PATIO

En la esquina miraba las granadas

En la esquina recuerdo la chirimoya

En la otra esquina florecían las ciruelas de
hueso

Más allá en la esquina de aquí
Sin fruto o raíz
Apenas un aquí era y a solas
Flota todavía

AJÁ ROMPIDO

De pronto vengo
De esta mata
Desterritorio abajo

Cuánto vericuelo todopoderoso
Hasta el arrodillamiento

Que no se viene a más
Amén de cuanto amoroso exista

Lo roto está rompido
Y qué otra rotura
Para un trato de canícula

Para el descalzo
Cómo deja de venir de las alas
Si entre las ramas de las uvas playeras
Abunda el cielo más puntiagudo
Que un turpial

luego mi hermana la mayor y no otra de entre
las cinco
nos dejó boquiabiertos cuando borró
su nombre de nuestras caras y predijo
ella misma su ausencia impronunciable
fue en una noche de espantos
de pronto hablaron los muertos a través de la

boca de mi hermana
los inexistentes existentes los de allá de las
fotografías amarillas
pronunciaron su oráculo y trazaron el misterio
contra la realidad
quizás porque no volvería a bailar jamás
la fiesta de los vallenatos eróticos con su
hermano pequeño
fue y se puso de alma a repartirnos los adioses



después fue el turno del padre que estaba
cansándose de vivir
de verdad que en la vida sólo un diente se le
había caído ya octogenario
como todos saben él se fue a finales de año
como un extranjero
sus bigotes de lino finitos ya no crecerían otra
vez hacia las hojillas
el sol fue demasiada hablachentería oscura en
sus comisuras
sin contradecir sus rasgos caribeños de pater
nostro
al parecer masculló el permiso sin decir permiso
y
se largó pal coño viejo mi viejo hecho el willi
con sus cartas a cuestras las mismas que jamás
fueron a parar
a los pobres destinatarios
que se quedaron con los crespos hechos
eran de mi padre y se disecaron las boníticas

tristuras de sus rones
servidas en fichas de dominó insaciables
para que el domingo sólo fuera una ternura
larguísima



lo que no estaba en el almanaque
era el tiempo de otra ausencia la más mía de las
ausencias
seguramente fue un aguacero de tantos féretros
que hasta el llanto quedó vacío y se acabó
y los ojos fueron bojóticos de trapo seco
y para no desentonar el propio Cristo en vez
de aburrirse del montón del luto nuestro
se bajo de la cruz para acalorarnos con su
abrazo

José Ángel Fernández Wuliana (Laguna del Pájaro, Guajira, 1961)

Poeta wayuu, sociólogo y antropólogo. Hablante de wayuunaiki, ha dedicado su obra a la preservación y difusión de la lengua y la cosmovisión de su pueblo. Ha publicado en formato bilingüe los poemarios *Litakaa* (*La totuma*), *Nünüiki ka'ikai* (*Lenguaje del sol*), con prólogo de Esteban Emilio Mosonyi (Monte Ávila Editores, 2007), y *Jayeechiirua jee Apaalaairua nüümüin chi Uuchi Laülaakai* (*Cantos y dones al Cerro Mayor*), obra galardonada con el IV Premio Continental de Literaturas en Lenguas Indígenas “Canto de América” (INALI, México, 2012). Es miembro honorario de la Asociación de Escritores en Lenguas Indígenas de México y de la Asociación Iberoamericana para el Diálogo Multicultural Lameladovetro (Italia). Ha participado en encuentros de poesía en Colombia y España, y prepara la publicación de *La rebelión de la libertad*. Su obra refleja el entrelazamiento de la palabra ancestral con las luchas sociales y culturales del pueblo wayuu.

Saashiyain tü taashiikaa

¡Na türa juya e 'itüsü jashichikaa!
antakaa pünainmüin sümaa süsaamala
eemüin eere ko'uu pümüin
ayotirüitpa mannasiirua wopulu' un.
Jee na wüchiikana nepishuwa 'a ee'irajena
waneepuluin namüralu 'u
süchiki saashiyain tü taashiikaa.
Meemetayütta 'aya juyakaa.

Rebelión de la libertad

¡Esa lluvia brava!
la que llegó con su frescura a tu silencio
ha brotado flores de abrojos por el camino.

Y todos los pájaros cantarán en su solo coro
la rebelión de la libertad.
Todavía sigue lloviznando.



Nünüiki ka'ikai

Süchikijee aliikajatükaa meemetshi tü
Soo 'ujee tü püta kasuutotkolu
aashajaajena waya süchiky nünüiki ka'ikai.

Lenguaje del sol

Después de esta tarde de llovizna
sobre tu piel blanquecina
hablaremos sobre el lenguaje del sol.



Taata Pü'üüten

Taata Pü'üüten, püshanaajüin sütüna
aipio'uliakalüirua
Akulaalajüshi pia jímoo 'ushayaain.
Taata Pü'üüten, aapitshi pia:
Aneerü juyakaa tü.

Abuelo Pü'üüten

Abuelo Pü'üüten, quiebras las ramas de los cujes
tejes huertos con el paso de las adolescentes.
Abuelo Pü'üüten, enuncia:
Este invierno será bueno.

●

Takaa'Ulainchon

Asüshi lapü jashieemaajatü
Takaa'ulainchon simaluuna simaluuna 'ipa.
Katteerü waneepia nu'uwa takaa'ulainchon.
Ale'ejeechi takaa'ulainchon chüküriiajüin
nüto 'uta wanaa sümaa kasachikikaa

Mi cabrito

Mi cabrito bebe sueño de rebeldía
cimarrón cimarronero.
Mi cabrito siempre tendrá los cuernos erguidos.
Mi cabrito regresará pintado
durante la tormenta.

●

Taashii sulu 'u mmakaa

Soo 'ujee tü ekiisaa achiiruwaajatükaa
shii'iree tü taashikalü sulu 'u tü mmakalü
naa wuchiikana nnojotsü noju 'itirüin süpüshi
nee 'irain rulapupa 'a.

Redención terrenal

Por el último grito
de redención terrenal
los pájaros reservan
algunos cantos
en el cielo.

●

No 'u Ma'leiwa

Chi ka 'ikai no'u Ma'leiwa
jee nemi'ira na tepichikana.

Ojo de Dios

El sol es ojo de Dios
y juguete de los niños.

●

Juyapü

A'yalajüshi kaarai
atalatalaasü jutaishiikaa,
o'ttusu süna'in e'itaa juyakaa.

Invierno

Llora el alcaraván
la sabana se alegra,
comienza a llover el invierno

Wafi Salih (Valera, 1965)

Poeta, narradora, ensayista y dramaturga venezolana, nacida en Valera el 5 de junio de 1965, de ascendencia libanesa. Es considerada maestra de la poesía breve en Venezuela, destacando especialmente en la exploración del haiku. Su obra ha sido traducida al inglés, francés, árabe, italiano, portugués y polaco, entre otros idiomas. Es Magíster en Literatura Latinoamericana por la Universidad de los Andes y ha publicado más de veinte libros entre poesía, ensayo, cuento y dramaturgia. Su ensayo *Las imágenes de la ausente* (2007) abrió un debate innovador sobre feminismo y producción cultural. Ha coordinado talleres literarios, entre ellos el “José Antonio Ramos Sucre”, que contribuyó a la formación de escritores e investigadores en el país. Entre sus poemarios destacan *Pájaro de raíces* (2002), *El dios de las dumas* (2005), *Honor al fuego* (2018) y *Serena en la plenitud* (2020). Su obra ha sido reconocida con múltiples premios nacionales e internacionales, consolidando su nombre en la literatura contemporánea.

¿Quién puede en el rayo de la niñez distinguir
dos cielos? Círculo de lo que fue escribe su ardor
a orillas de un latido. Como si el afuera no fuese
también lo fijo. Atrás, antes, no paran de temblar,
llama de una vela frente a una ventana abierta.

Visito en los retratos la aldea atávica de tus ojos
nativos de una inmortal desventura. Procesión
de piedras, el pasado en el movimiento habitual
de mi hastío pregonar el semblante sin tinte de
extraviada esperanza.

Peces, arrecifes y ciclones de la casa pequeña,
pero jamás extinta, navegan en el desfiladero de
mi garganta. Astro de raíz hundida en la furia
quebrada de un naufragio.

Nosotros, nubes calladas que levitan en el vuelo
curvo de lo amargo, prodigamos la liturgia de

un país desolado. Trágico sigilo en la marea
insaciable de la angustia. Allí una frase blanca,
ángel en los ecos del linaje, interpuso entre mi
vida tantas vidas, como en el vuelo de sus alas la
secreta murmuración del aire.

Del Libro «El Dios de las dunas»



Extranjero

A: mi padre

No encuentro
espacio para mi alma
enmohecida

Cada rincón
del mundo
me hace huésped

El corazón
sin raíces
me abandona

Me doblega
esta carrera
a ningún sitio

¿Regresaré
sin mí
a alguna parte?

Del libro «La discípula de Jung»

CABALLO

Una brisa
nos rapta
en el suspiro

Vuelve
en mí
ligera
la noche

Sin descifrar
el vuelo

Relámpago
oculto
en el oleaje
de las crines

En una imposible
luz
al fondo
de los astros

Del libro «Pájaro de Raíces»

**Participantes Internacionales
en el 11mo Festival de Poesía de
Maracaibo**

Alejandro Rejón Huchin (Kanasín, Yucatán, 1997)

Poeta, gestor cultural, editor, académico y periodista mexicano. Es director del Festival Internacional de Poesía de Tecoh, Yucatán, y ha recibido múltiples reconocimientos en el ámbito cultural y literario. En 2023 fue distinguido como Huésped de Honor en Salamanca, España, convirtiéndose en el más joven en recibir dicho título. Ha sido becario de instituciones como Conaculta, Fonca, INBA y Conahcyt. Parte de su obra ha sido traducida al árabe, bengalí, catalán, francés, griego, italiano y rumano, lo que le ha permitido proyectar su poesía más allá de las fronteras de su país. Su participación en congresos y encuentros literarios lo ha llevado a escenarios de México, Suecia, Bolivia, Cuba, Canadá, Guatemala y Venezuela. Sus textos forman parte de la Enciclopedia de la Literatura en México (Elem), consolidando su presencia dentro del panorama contemporáneo de las letras hispanoamericanas.

Lago volátil

Las mujeres saben que el sueño
descalzo sobre el umbral
no es una piel de algo
sino la espora deglutiendo
todo el paisaje inamovible:
la nieve que es líquido vientre
de flor eyaculada desde la superficie.
se vierten desde las bisagras
como un diluvio que consagra toda la
amputación del cardumen,
y piensan el latir desde una sombra que arrecia
las nubes,
acarrear todo hasta ese arroyo
donde sangran las espigas,

dejando el todo al aire:
ciénega retratada.

Jessel Silva (España, 1999)

Periodista, gestora cultural y poeta. Graduada en la Universidad de La Laguna, donde también obtuvo un máster en Teoría e Historia del Arte y Gestión Cultural. Desde temprana edad encontró en la escritura un medio de autodescubrimiento, inspirada por el legado poético de su abuela. Ha publicado los poemarios *Coleccionista de lágrimas* y *Cactus de agua dulce*, donde explora el crecimiento personal, la espiritualidad y la construcción de la identidad a través de la palabra. Su trayectoria se centra en la comunicación cultural, la investigación artística y la creación literaria, ámbitos en los que ha consolidado una voz joven y reflexiva dentro de la poesía contemporánea.

Cuando el silencio me llamó

Me fui al desierto sin mapa,
cansada de voces que no eran mías,
de espejos que me devuelven
un rostro prestado, sin raíz

Solo el sol sabía mi nombre
Solo la arena escuchaba mi llanto
La soledad, tan temida,
me recibió sin juicio, pero con tacto

Allí no hubo testigos,
ni relojes, ni deberes,
solo el viento diciendo verdades
que nunca sobran, siempre hieren

Jorge Miguel Cocom Pech (Calkiní, Campeche, México, 1952)

Poeta, narrador, ensayista y traductor, hablante de la lengua maya yucateca, su lengua materna. Cofundador en la década de 1970 del grupo literario Génali, ha desarrollado una obra que reivindica la oralidad y la tradición maya como fuentes de la literatura contemporánea. Su libro *Muk'ult'an in Nool, Secretos del abuelo* (2001), traducido al francés e italiano y a diversas lenguas indígenas y extranjeras, es una referencia en la narrativa de raíz oral. Fue presidente de Escritores en Lenguas Indígenas A.C. (2002-2005) y ha participado en encuentros literarios y culturales en América y Europa. Su obra abarca poesía, narrativa, ensayo y crítica literaria, publicada en revistas y periódicos nacionales e internacionales. Reconocido por su compromiso con la preservación de la lengua y cultura maya, es una de las voces más relevantes de la literatura indígena contemporánea de México.

Naajil a pixan

A t'aane' un naajil a pixan,
tumen ti' kuxa'an a laats'ilo'ob.
Ti'e úuchben xa'anilnaj,
ti' tu'ux ku k'a'ajsaj a kajtalil,
ti' ku p'aatal t'aan.

Le béetike'
ma' a wok'ol u kiimil a wíinklil,
mix a wok'ol a kiimil a pixan;
a wíinklile',
máantats' ku p'aatal ich u yich a páalal;
a pixane'
máantats' ku léembal ti' u yich xuxil eek'ob.

La casa de tu alma

Tu idioma es la casa de tu alma.
Ahí viven tus padres y tus abuelos.
En esa casa milenaria,
hogar de tus recuerdos,
permanece tu palabra.

Por eso,
no llores la muerte de tu cuerpo,
ni llores la muerte de tu alma;
tu cuerpo,
permanece en el rostro de tus hijos,
tu alma,
eternece en el fulgor de las estrellas.

Manuel Iris (San Francisco de Campeche, México, 1983)

Poeta, ensayista y académico mexicano radicado en Cincinnati, Ohio, ciudad que lo nombró Poeta Laureado en 2018. Es licenciado en Literatura Latinoamericana por la Universidad Autónoma de Yucatán, magíster en Literatura Hispanoamericana por la Universidad Estatal de Nuevo México y doctor en Lenguas Romances por la Universidad de Cincinnati. Ha publicado poemarios como *Cuaderno de los sueños* (2009), *Los disfraces del fuego* (2014), *Cincinnati, historia personal* (2018), *Traducir el silencio/Translating Silence* (2018), *Devocionario* (2020) y *The Parting Present/Lo que se irá* (2021). Su obra ha recibido distinciones como el Premio Nacional de Poesía Mérida (2009), el Premio Regional de Poesía Rodolfo Figueroa (2014), el International Latino Book Award (2018) y el Premio Ambrogio de la Academia de Poetas Americanos (2025). Miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte de México desde 2021, su poesía se caracteriza por la exploración de la intimidad, el silencio y el misterio, con proyección internacional gracias a sus ediciones bilingües.

Testigo

*Está bailando tu hija, dice mi esposa
y se toca la barriga.*

Desde hace cinco meses
soy testigo
de lo que sucede ahí,
debajo de sus manos.

Mi esposa es una casa dentro de mi casa
y yo estoy fuera de mi propio corazón.

Seguro está contenta, dice

y yo sería capaz de renunciar a la poesía
a cambio de tener dentro de mí a mi hija,
de sentir la danza que las une
a todos los principios.

Pero la opción no existe
y hago lo que puedo: cocinar,
solucionar antojos, escribir el poema
en el que digo lo que veo
desde este lado de la piel
en que se encarna el misterio.

Y testimonio, con amorosa envidia
que un milagro cotidiano
es un milagro

y nada menos.

Mario Bojórquez (Los Mochis, México, 1968)

Poeta, editor y profesor de retórica y poética. Ha sido coordinador del Centro de Estudios Literarios del ICBC, gerente editorial del Centro Cultural Tijuana y titular del programa *Los Iniciados* para la formación de lectores. Miembro del Sistema Nacional de Creadores, ha recibido becas del INBA, FONCA y FOECA en varias ocasiones. Su obra ha sido reconocida con premios como el Premio Estatal de Literatura de Baja California (1990), el Premio Nacional de Poesía Clemencia Isaura (1996), el Premio Nacional de Poesía Enriqueta Ochoa (1996), el Premio Nacional de Poesía Aguascalientes (2007), el Premio Bellas Artes de Ensayo Literario José Revueltas (2010) y el Premio Alhambra de Poesía Americana (2012). Ha publicado poemarios y ensayos de referencia en la poesía iberoamericana actual, y parte de su obra figura en antologías internacionales.

Casida de la angustia

I

Un ácido durazno
una escaldada lengua de durazno
un picante y ardiente y amargo y picante durazno
en la escaldada lengua, oh tristes,
eso es la angustia.

¡Ah! sonrisa estudiada, aligerada, ensayada en el espejo
de lo que no digo.
¡Ah! estúpida respiración despepitada, oprimida,
deletreada
veneno inocuo
ulceración.

Qué frágil corazón para el que sufre angustia
qué lenta máquina, qué desastrada
y lenta máquina es el corazón.

II

No conoció la fiebre
mi lengua no conoció la fiebre
no se alzó enardecida para un canto febril
sólo un cantar alegre
oh tristes
sólo un cantar alegre
cantaba mi lengua en su canción.

III

Este veneno ya estaba en mí
en mi sangre
antes de mí, mi sangre ardió,
antes de mí, mi sangre envenenaba a otros,
mi padre y su padre y sus abuelos, todos heridos
hasta el principio primordial.
Todos ardían como yo
todos arden conmigo.

IV

Pero el veneno escalda la lengua más feliz
¡oh, tristes!

Hablo de mí, sólo de mí.

Sandra Gudiño (Santa Fe, Argentina, 1966)

Poeta, narradora oral escénica y profesora de francés. Nació el 18 de junio de 1966. Diplomada en mediación cultural y en estudios de género, ha consolidado una trayectoria en la poesía y en la narración oral. Es autora de los libros *Desnuda*, *Excepto amarte*, *Núcleo* y *Ni hippie ni limonada*. Además, ha impulsado proyectos de difusión literaria como el canal de YouTube *Cuentos para Gio* y el micro radial *La otra voz*. Su escritura se caracteriza por una dimensión vitalista y celebratoria, entendida como un gesto de afirmación y de homenaje a la vida a través de la palabra.

Pendientes

Debería
hacer las paces
con la alegría

Debería abandonar
las pastillas de la ternura
poner en marcha
un poco de indiferencia
y terminar con esta farsa
que se hace llamar
amor

Debería renunciar
de un tirón a tanta
soledad
debería salir
aturdirme con la cháchara
de los que ya

no me importan
para saber que existo

Debería bucear
en angustias
de toda culpa
(sin antiparras) y salir
a flote

¿Hasta cuándo
apoyar la vida
en una patética pila
de buenas intenciones?
(estúpida fe
en lo que nunca será)

Avalancha de tinieblas
en mi yo
 más débil
¿debería ceder?

Debería

dejar atrás esta cara
de perro fiero
y su sombra saquear
la vida ofrecerla
al mejor postor
en el bazar humano

o

prenderla
fuego

**Participantes Nacionales
en el 11mo Festival de Poesía de
Maracaibo**

Abrahan David Martínez Bermúdez (Maracaibo)

Poeta venezolano perteneciente a las nuevas generaciones literarias, cultiva una voz marcada por el carácter postmoderno y confesional. Sus textos exploran la intimidad, las contradicciones de la subjetividad y la búsqueda de sentido en un mundo fragmentado. Actualmente cursa estudios en Psicología y Artes Escénicas, disciplinas que nutren su sensibilidad y aportan a la construcción de un discurso poético donde lo emocional se enlaza con la reflexión sobre la identidad y la experiencia contemporánea.

Ocho y treinta (Fragmento)

Los relojes de bolsillo son un tótem sagrado.

Un Dios de metales y artilugios que suele
colgar de los trajes de los caballeros
y su sonido hipnótico los transportan a
siniestros lugares del inconsciente.

El niño ama los pecho de su madre,
los ama como figura del eros y la liberación,
los frota y juega con ellos,
los chupa para sacar de su interior el sagrado
néctar blanco.

La niña mira siniestra a la madre,
odia ver como juega con el padre.

La niña desea jugar extrañamente con su padre
a aquel rito tabú que los adultos realizan
e inocentemente planea el asesinato de su
progenitora.

Yo odio el olor del cigarrillo,
desearía que una mujer en fase terminal

me diera a comer sus negros pulmones.
Yo odio el olor de los cigarrillos,
me hacen recordar a los falos;
falos enormes, blancos y que exhalan vapor.
Yo odio los cigarrillos,
pero el niño ama los senos de su madre
¡Oh, fruta madura! Los guarda con recelo del
padre.
Es el fruto prohibido en su jardín del Edén.
Suelo pasear por las calles vestido de mujer
a la hora de la locura
Luciendo hermoso como un drag queen
en los espectáculos de burlesque.
Una vez, por un callejón,
un viejo con traje se apareció.
“A de ser el diablo que quiere mi alma”,
se acercó a mí cordialmente
y me mostró su tarjeta de hombre de ciencia.
Me dijo que leería mi carta astral
y que penetraría mi inconsciente
para liberar mis deseos reprimidos.

Alexis Urbina Pimentel (Boconó)

Escritor, abogado, periodista y docente venezolano. Su trayectoria combina la formación académica con una profunda vocación literaria cultivada desde la infancia, heredada de la tradición lectora de su familia y de su pueblo natal. Autor del libro *Relatos Desorbitados*, ha construido un estilo que transita entre lo narrativo y lo poético, donde lo cotidiano se funde con lo insólito. Sus relatos y poemas dialogan con diversas geografías, desde La Habana hasta Maracay, pasando por Mérida y su entrañable Boconó. En 2025 publicará, bajo el sello Sultana del Lago Editores, el poemario *Poemas del Entremuro*, obra que reúne sus búsquedas más recientes. Licenciado en Educación por la ULA, en Comunicación Social por la UNICA y en Derecho por la ULA, con estudios de postgrado en docencia universitaria y derecho laboral, ha ejercido la docencia en biología, ciencias y metodología de la investigación, experiencias que se reflejan en la riqueza conceptual de su escritura.

Esclavo de repetir tu nombre

Esclavo de repetir tu nombre
pleonasma malsano hay
en esas seis letras
soy prisionero de tu figura
esa que se resiste abandonar
mi mente.

Los años transcurren
el impasible tiempo no hace nada por
silenciar la herida
a sabiendas que en ese lugar estas tú
tan cauta como siempre
tan flor de loto

con la belleza que aportan a tu cuerpo
los años vividos.

Hay un óleo de ti en mi memoria
por eso te veo leandra gaviota
en tu desconocido mar.

Atribula mí me mente
verte en tu armario blanco
intangible belleza
que nunca será
para mí.

Alirio Hernández (Maracaibo, 1958)

Narrador, cronista y ensayista venezolano. Se ha desempeñado como corrector de estilo y de pruebas, con una amplia trayectoria en diarios y revistas de gran circulación en la región zuliana. Escribiste desde su juventud, lo que le ha permitido acumular una producción literaria de la que parte permanece inédita. En los últimos años ha publicado *El orate loco y otros relatos* (2021), *Mea culpa* (2023) y *Las extrañas cartas de Frank Billings* (2023), obras que confirman su voz dentro de la narrativa contemporánea. Su trabajo literario se caracteriza por un estilo sobrio y reflexivo, nutrido de la observación crítica de la vida urbana y la memoria cultural del Zulia.

Lo común me esperó atento en una esquina.
Le acompañaban las cosas simples,
ordinarias,
diarias,
sempiternas,
mareadas ya de tanta cotidianidad,
y sumergidas en un cielo de contradicciones
entre normas y parámetros minusválidos.
Nadie más estuvo con nos,
solo la somnolienta ciudad derrochando
sus sonoros millones de habitantes,
con la piel embebida de *solo yo y nadie más*
en los días oxidados por la premura de siempre.
Desplegamos los rostros alucinados
entre el monóxido y demás humos,
desde la gente y otros accidentes naturales,
propios de la inexactitud del falible universo.
Confundidas desfilaron emperifolladas
disímiles circunstancias de instantes eternos,

disfrazados de vida y regocijo
con un tosco antifaz de frustraciones,
mientras los suspiros del recuerdo
caminaban con lentitud acompasada,
por la acera de la otra orilla.
Miramos las miradas
que auscultaban nuestra apariencia,
y solo descubrimos en ellas
la indiferencia que las describe
como la certeza de lo improbable,
sin importar para nada,
el material con que están hechos
los ladrillos del pensamiento...

Altair Sofía Abarca Rodríguez (Maracay)

Poeta venezolana que encuentra en la escritura la forma más auténtica de expresar su esencia. Su obra está marcada por la búsqueda de la libertad, el respeto a la vida en todas sus formas y la afirmación del amor como principio vital. Defensora de los derechos de los niños y de los animales, concibe la poesía como su voz particular, una manera de afirmar valores éticos y emocionales que sostienen su identidad literaria. Desde Maracay, estado Aragua, proyecta una lírica que se sitúa en el cruce entre la sensibilidad íntima y la preocupación por lo humano y lo colectivo.

Suenan las campanas cerca
de la casa materna allí yace
la memoria de aquellos días
en dónde solíamos acercarnos
a la plaza donde resonaban
aquellas campanas
leales compañeras
de esta soledad
invadiendo así
la casa, la iglesia
la vida misma.

Ángel Vargas (San Francisco, 2002)

Artista multidisciplinario que combina el dibujo, la música y la literatura como formas complementarias de expresión. Guitarrista y cantante, convierte la escritura en un recurso cuando las demás artes no bastan para comunicar sus inquietudes. Estudiante de Ciencias Políticas, integra su formación académica con una pasión constante por la creación artística. Su poesía y narrativa se caracterizan por la exploración de la subjetividad juvenil y la relación entre el arte, la política y la vida cotidiana. Pertenecer a la generación más joven de voces literarias del Zulia, donde ha comenzado a trazar un camino que une sensibilidad estética y compromiso intelectual.

Está vez no logré descansar..

Aproveché entonces,

De custodiar tu sueño con vigía,
De tu mente inquieta y turbulenta,
Aún si no dormía, quería garantía
De qué tus ojos no estuvieran en vela..

Consonantes palabras en armonía
Expresión del alma que representa,
Acá, en medio de la noche fría,
Tu cálido abrazo siendo mi vestimenta..

Ordenando mi mente confundida,
Construcción de lo que mi desvelo alimenta,
Descubriendo sentimientos de empatía
Conociéndonos en medio de la tormenta..

No basta, ni buenos, ni días

Hasta que aquí te tenga,
No hasta que vuelva a mi la vida,
Hasta que con ella amanezca..

Canciones de cuna te cantarí
Mientras acariciaria su cabeza,
Luego esas mejillas suaves besaría
Solo por ver esa mirada coqueta..

Aún despeinada, distraída y medio dormida,
Mis ojos no ven más que simpatía y belleza
Si tan solo un día despertases a mí alma unida
Estarían finalmente completas mis piezas..

Largos y muchos son los días,
Que a mí regazo sus miedos pertenezcan,
Soñando en vigilia con ésa sonrisa,
Despertando deseando volver a verla..

Ahí, me abandonaría la cobardia,
Abrazando a esa niña contenta,
Compartiendo todas mis boberías
Y por la noche, dedicándole mis letras..

La extraño con hastío en demasía,
Su olor poco a poco se ausenta,
Mí derecha reniega con ironía,
La ausencia de su cuerpo en ella..

Me fascina tanto su sonrisa,
Ése tic del que no se da cuenta,

Conocerla ha sido una utopía,
Privilegio tener cerca su belleza.

Ana Lucy Soto (Maracaibo, 1959)

Escritora y poeta. Abogada (1984), Doctora en Derecho (2000) y Especialista en Derecho de la Niñez y Adolescencia (2006), títulos obtenidos en la Universidad del Zulia, donde es Profesora Emérita, Titular de Dedicación Exclusiva. Ha publicado manuales y libros de estudios jurídicos en esa institución. Su vocación literaria nació temprano: en 1970 obtuvo el segundo lugar en un concurso escolar de poemas en el Colegio Mater Salvatoris. Miembro titular del Centro de Escritores Zulianos “Camilo Balza Donatti & Tito Balza Santaella”, participa activamente en recitales literarios. Forma parte de la Ruta Latinoamericana de Poesía en el Zulia y es colaboradora constante en recitales del Grupo Literario Bitácora de Fuego y del CEVAZ. Ha incursionado en narrativa infantil con el cuento Mateo, publicado en la compilación La Magia de las Palabras (CEIN-FOLEIM, 2023). En poesía, integró la antología Música de versos (Fondo Editorial Nos Une La Poesía, Ediciones Madriguera, 2024), y ha participado en talleres como Forjando El Poema de Williams A. Hernández.

TIEMPO

Palabras de otros tiempos,
se quedan, permanecen,
cada día en mi vida,
florecen.

Al pasar de los años,
visiones, cambios,
motivan corazones,
luz de oportunidades.

La espera no abandones,
deja las nimiedades.
tus sueños,
... / ...

tesoros consagrados.
Aparta la tristeza
de dudas acogida.
Los días se hacen cortos,
mereces disfrutarlos.
Llenos de maravillas,
tus ojos iluminas.
Recuerda lo vivido,
sin atascarte en era.
Mantente en la presencia
del tiempo que te toca.
No estés en el mañana,
que es vana fantasía.
Se fuerte en cada fase,
donde more tu luna,
tu estrella consentida,
tu anhelo en esta vida.
Sonríe a lo presente,
con celo pertinente.
Eres luz en tu entorno,
Aviva el testimonio.
Cada época expresa
su sentir generoso.
No llares al martirio,
reposa en el suspiro.

Atala Uriana (Maracaibo, 1950)

Poeta y ensayista venezolana. Su trayectoria se distingue tanto en el campo literario como en la acción social y política. Ha sido una firme activista étnica y presidenta del Movimiento de los Pueblos Indígenas de Venezuela (MOPIVE), así como ministra del Medio Ambiente en su país. Licenciada en Letras y Magíster en Literatura Venezolana, su obra combina la reflexión crítica con la defensa de la identidad y los derechos de los pueblos originarios. En su poesía y ensayos se reconoce una voz comprometida con las causas sociales, culturales y ambientales, capaz de articular la memoria indígena con el discurso literario contemporáneo.

Visitante

Allí estabas
presente en la cita
con un mundo viviente,
impregnado del azote
de siglos amontonados.
Respondías al encuentro inexorable
de una tierra húmeda de sol.
Joutai¹ te mecía en media luna
con resplandores de arco iris,
eras arrullado por Palaa²
y alumbrado por estrellas.
Palaa con sonora voz,
te hablaba, te cantaba,
no sé si lo escuchabas
no sé si lo entendías,

1 viento

2 Mar

cuando te decía que sus opacos ojos
seguían figuras óseas,
deslizarse entre quejumbrosos cuijes.
Eran los Seyuu³ de los ancestros
que en ciertos momentos fugaces
te rodeaban con escrutadoras miradas.

³ Espíritu bueno

C. C. Luzardo (Maracaibo, 1997)

Diseñadora gráfica especializada en ilustración digital, artista y poeta desde la adolescencia. Su propuesta estética explora la fragilidad y la transitoriedad de la existencia, reflejada en imágenes y textos que se presentan como fragmentos de un “magnífico desastre”, en sus propias palabras. Con una trayectoria marcada por la experimentación artística y la escritura íntima, trabaja en la preparación de su primer libro inédito. Desde la poesía y las artes visuales ha construido un lenguaje que oscila entre lo efímero y lo trascendente, integrando lo gráfico y lo literario en una búsqueda personal de identidad creativa.

Al filo de una lágrima

El sentimiento abrumador de un gran quizás
El revolcón de realidad que me inhibe
Me hace escoser los ojos la vil verdad
De este amor que muerto aún vive
Y me mira el recuerdo y me sacude el dolor
Y me grito una y otra vez que ya es suficiente
Que abrazo un pedazo de porquería inerte
Que le pongo flores al fango
Veo con ojos de quién vio luz en tierra infértil
Quien esperaba que el avión de papel diera la
vuelta al mundo
Veo con los ojos de la niña que necesito amor
Y el abrazo de narciso fue bastante cálido
En vez de uno se ahogaron dos
La niña y la ilusión de un hogar que se mantenía
por fe ciega
En una mentira

Se llenó el mar
Se seco el desierto
Y lo que veo en mi cara es correcto
El amor y el odio crean desconcierto
Al filo de una lágrima me despido mi amor
muerto.

Carlos Paúl Gutiérrez Reales (Maracaibo, 2005)

Poeta venezolano perteneciente a la más joven generación de voces líricas del Zulia. Estudiante de Comunicación Social en la Universidad Rafael Bellosó Chacín (URBE), se ha destacado por un estilo fresco, irónico y profundamente humano, donde la poesía se convierte en un espacio de desahogo, humor y ternura. En 2024 se alzó con el primer lugar del XI Slam Poético de Maracaibo, organizado por el Movimiento Poético de Maracaibo, con su poema *5 estrellas*, una pieza cargada de comicidad y expresividad que retrata el despecho desde la ironía popular. Su primer libro, *1000 disparos a la luna*, es un manifiesto poético que combina desencanto y vitalidad, mostrando a un autor que escribe con la urgencia del presente y la sensibilidad de quien ha crecido entre recitales y aplausos. Su obra refleja la energía de una generación que encuentra en la palabra un arma de identidad y resistencia.

Zorro muerto

Soy como la brisa que baila en la penumbra de
la noche
Como una lámpara apagada
Destrozado y tirado, roto en pedazos
A veces roble en verano
A veces abedul en invierno
Soy como el hielo, pero no el de la Antártida
Él que guardas en tu nevera
Y se lo echas a una cerveza
Soy el silencio que reina sobre las mañanas
Cuando el gallo muere y no canta mas
No soy nada
Ni nadie
Me pesa hasta respirar

O ver el Sol cada tarde

Pero, si algún día dejara de ser nada
Y Dios me diera su corona de espinas
El mundo temblaría
Y la sangre correría por cada rincón de la Tierra
Mataría a los infames, a los idiotas y los reyes
Desataría las tormentas del infierno
Enviaría cuervos gigantescos para devorar los
cuerpos
de aquellos que osaron desafiarme
No me faltaría el amor, ni la paz
Y la muerte me cubriría con un manto
Uno colorido y amigable
Y no tendría frío nunca mas
Si yo fuera Dios, tus ojos no dejarían de
mirarme
Y los deseos que golpean mi corazón, se harían
realidad
Mi madre dormiría en los laureles
Y mi abuela en las aguas de diamante
Y ya no habría nada
Ni más nadie
Que pudiera herir mi corazón
Si tan solo fuera Dios, por unos instantes

Pero, no es más que un sueño
Me duermo mientras sollozo
Sollozo mientras duermo
Duermo sobre espinas
Espinass de color negro

Negro, como mi corazón
Corazón negro y marchito
Que se ha desvanecido con el tiempo
Y lo he llevado conmigo
Ya no es el mismo de antes
Porque ahora no es nada
Ni es de nadie
Solo mi carne permanece en este mundo

Espero que si me entierran
Y los gusanos llegan a mi cadáver
Se coman primero mis entrañas
Y se enfermen de mi miseria
Que mi sangre les asquee
Y que vomiten mis restos
Que mi carne permanezca
Como una mancha negra en el paisaje blanco
Que recuerden que hace tiempo
Fui algo, fui alguien
Pero ahora soy tan solo un zorro muerto

Daniel Ardila (Valera, 1990)

Poeta, investigador y docente venezolano. Licenciado en Educación, mención Castellano y Literatura, por la Universidad de Los Andes (ULA), se ha formado en talleres de creación literaria, como el del CELARG en 2010-2011, y ha participado en congresos y encuentros académicos de literatura y semiótica en diversas instituciones del país. Sus ponencias han abarcado autores como Manuel Díaz Rodríguez, Juan Carlos Onetti y Juan Ramón Jiménez. Reconocido con las órdenes “Luis María Ribas Dávila” al mérito académico en dos ocasiones por la ULA, obtuvo distinción Magna Cum Laude en su carrera universitaria. Ha recibido reconocimientos en concursos recientes como el tercer lugar en el Torneo Poético *Palabra: Duermevela del tiempo* (2021) y mención honorífica en el Concurso de Poesía Diversa de Perfil Poético (2023). Su labor como docente y facilitador de talleres de escritura creativa y poesía ha acompañado su desarrollo como creador. Su obra explora la sensibilidad contemporánea desde la perspectiva crítica y la búsqueda estética.

Si estamos cansados,
buscamos amor.
Si estamos hartos,
buscamos amor.
Si estamos furiosos,
buscamos amor.
Si estamos vulnerables,
buscamos amor.
Si estamos desnudos,
buscamos amor.
Si estamos desorientados,
buscamos amor.
Si estamos desilusionados,
buscamos amor.

Si estamos derrotados,
buscamos amor.
Si estamos desesperanzados,
buscamos amor.
Si estamos subyugados,
buscamos amor.
Si estamos oprimidos,
buscamos amor.
Si estamos hambrientos,
buscamos amor.
Si estamos descalzos,
buscamos amor.
Si estamos rotos,
buscamos amor.
Si estamos desligados,
buscamos amor.

Si estamos desamparados,
buscamos amor.
Si estamos tristes,
buscamos amor.
Si estamos drogados,
buscamos amor.
Si estamos borrachos,
buscamos amor.
Si estamos huérfanos,
buscamos amor.
Si estamos perdidos,
buscamos amor.
Si estamos agonizando,
buscamos amor.

Si estamos divididos,
buscamos amor.
Si estamos combatiendo,
buscamos amor.
Si estamos muriendo,
buscamos amor.
Si estamos solos.
buscamos amor.

El amor es un sitio oscuro
al que llamamos hogar
para preservarlo del mundo.
Un hogar donde caben muchos:
tú y yo.

Daniel Arella (Caracas, 1988)

Poeta, ensayista y editor. Licenciado en Literatura Hispanoamericana y Magíster en Filosofía por la Universidad de Los Andes (Mérida), ha obtenido premios relevantes en narrativa, poesía y ensayo. Ganó el Premio DAES de literatura en cuento (ULA) en dos ediciones (2009 y 2016), el XI Premio Latinoamericano de Poesía Ciro Mendía (Colombia, 2015) y el Premio de Ensayo del Goethe Institut (2020). Fue finalista en certámenes internacionales como el Premio Rey David de Poesía Bíblica (España, 2021) y el Premio de Poesía Distrital Ciudad de Bogotá (2022). Es autor de los poemarios *Al fondo de la transparencia* (2009), *El andrógino ebrio en el Haitón* (2017), *Anatomía del grito* (2020) y *El Arcángel* (2022, 2025). También compiló *Los relatos pioneros de la ciencia ficción latinoamericana* (2015). Su obra se caracteriza por el diálogo entre lo poético, lo filosófico y lo ensayístico, en un recorrido que ha consolidado su presencia en la poesía latinoamericana contemporánea.

Casi patrio la merced vuestra, su querida
empezada
a que no se fue
de partida
Sí, esa tuya en todo tú para que no te maldiga
para que no te ciegue con las luminias tuyas
Todo ese resplandor, todo ese llanto lunar
cascada arreciando
diamante puro loto
en correría
El aire allí perdonando todo su blancor
El aire allí hipnótico/ macho alumbrando las
diademas
Casi patricido en la cumbre del ozono, vuestra
bondad,

Vuestra infinita dama, números rosados de las
naranjas viudas
Aaahhhh —desmayo vivo delgado como
hojilla—:
Tú angelita dorada niña en el aire como Solmi,
como Nini, como Anu.

Yo soy Ra: La Sonrisa: Irisada gorrión eres la
brisa
Cada diente mío es un símbolo zodiacal
Mi sonrisa es las constelaciones
Cuando sonrío ella ama este poema lejano como
una estrella
Cuando sonrío ella me busca en todas las
estrellas
y sabe que soy noche bajo su cuerpo de
magnolia

Ah, usted, usted, en cada delicia que fui
fuiste tú ola de siesta
placer supremo de la dulce agonía

Eduardo Bravo (Maracaibo, 2000)

Poeta y lector apasionado que ha iniciado su trayectoria literaria desde la práctica empírica y autodidacta. Con apenas 25 años, ha dado a conocer su primer poemario, *A flor de pieles*, obra donde la sensibilidad juvenil se enlaza con la exploración de los afectos y la construcción de una voz propia. Su escritura se distingue por la intensidad emocional y la búsqueda de autenticidad, proyectando una poesía íntima que se abre al diálogo con las experiencias de su generación. Ha manifestado interés en consolidar una formación profesional en el campo literario, a fin de enriquecer las bases de su proceso creativo y continuar desarrollando su estilo personal.

OLVIDANZAS

El introito de las virtudes
Determinó la magia
De tu latido alcanzado

Las bombas atómicas cayeron
Como gotas de hastío
Sobre el rostro

El olor de la miel derramada
Me hace
Verle la cara al demonio
Cuando Neruda me habló
De ti
Morí lentamente

Espectro
Merodean los pasillos

Del pensamiento

A veces soy algo
Otras veces soy nada
Lealtad entre los hombres

Soy fiel a tus besos
Dama de la noche

El silencio baila
Con el canto
De la lechuza
Moribunda
Que se acuesta
Sobre pastos rancios

Vencido el fuego de la fe
Derrito glaciares

Morir
Vivir a posteriori
Para que?

Elena María Sánchez (Maracaibo, 1972)

Escritora popular venezolana que ha cultivado la narrativa y la poesía desde la experiencia cotidiana. Con formación como secretaria, ha desarrollado un amplio interés por la literatura en sus distintas expresiones: cuentos, poemas, canciones y relatos que rescatan la tradición oral y la imaginación creativa. Publicó con Sultana del Lago Editores el libro *Cuentos de Elenita, para inventorcitos e inventorcitas*, una obra destinada al público infantil que reúne diez relatos breves caracterizados por el tono lúdico y la inventiva. Su propuesta literaria busca acercar la palabra escrita a niños y jóvenes, promoviendo valores y el gusto por la lectura desde una perspectiva sencilla y entrañable.

Que mi mirada acaricie
la seda de tu encanto,
mientras destapo, como a una botella,
el borbollón que provoca en mis sentidos.
Borde de copa:
es tu pícara sonrisa,
posándose de un lado,
invitándome a posar el atrevimiento.
La beso con leves toques,
impregnando en mis labios
el sabor de tu presencia.
Fuente de agua dulce,
géiser de inquietudes,
desvelo deseado,
anclado a las mareas de tu piel,
zarpando mar adentro
hacia el destino de la corriente.
Capitán de la embriaguez,

del añejo deseo,
del anhelo que sólo encuentra
en ti su única,
su inigualable permanencia.

Emmanuel Morillo (Maracaibo, 2009)

Poeta y artista emergente perteneciente a la generación más joven de escritores zulianos. A sus 16 años combina la escritura con la música, disciplinas que se convierten en medios de expresión de su sensibilidad creativa. Su poesía nace de una voz fresca y espontánea que explora la identidad, la juventud y la fuerza de lo imaginado, afirmándose como un proyecto literario en formación. Representa a una nueva generación que irrumpe en los escenarios culturales de Maracaibo con la palabra como herramienta para entender y transformar su entorno.

Si es esto bello en mis ojos,
¿Por qué crispera tanto detenido en el tiempo?

En la noche el desierto parece un museo de
cera. Mientras los fantasmas persignan sus almas
con rosarios de estrellas.

Conciliaré mi sueño en el regazo de un árbol muerto.
Pero si acaso no puedo dormir se abrirán mis ojos;

Tengo especial cariño por ti, desierto
Como quisiera saber
Que tienes agua en tu lago
Que aun te alumbran las estrellas,

En el día te amo, y en la noche he aprendido a
verte de cerca.

Si es que es Dios aquí cerca de mi hombro
Porfavor golpea mi cabeza en tus estrellas

Y dime el color de las cosas que revelaste.

Aquí, sobre el desierto.

Sobre la tierra

Donde acabó uno de los hijos del tiempo.

Y dime señor;

Si es esto bello

¿Por qué escucho mi corazón, delatando sobre
el desierto mis miedos?

Ender Rodríguez (San Cristóbal, 1972)

Artista multidisciplinario venezolano. Estudió Artes Visuales en el CINGRAF de San Cristóbal (1997) y es Licenciado en Educación Integral por la Universidad Nacional Abierta (2006). Se desempeña como investigador ad honorem de la Universidad de Los Andes. Ha participado en más de ochenta exposiciones colectivas e individuales dentro y fuera del país, destacando su selección en el Miami New Media Festival (EE. UU., 2022), en la Bienal de Praga (2022) y su invitación como artista de honor en el Lock Unlock No. 16 de Alemania (2022). Ha desarrollado proyectos junto a creadores como Ruth Vigueras Bravo (México), Dagmar Glausnitzer (Alemania) y Óscar Salamanca (Colombia). Su trabajo ha sido reconocido con una decena de premios y menciones, entre ellos la Orden Pintor Valentín Hernández del Museo de Artes Visuales del Táchira (2022). Ha publicado más de diez libros que integran su labor literaria con su propuesta plástica.

Con real y medio

Con real y medio compré una cabra, un cigarro, una de ron, un perro y frijoles. La cabra tuvo cabritos y eran muy hermosos y chillaban como locas en el jardín. El cigarro lo colgué en mi oreja para fumarlo más tarde. Me serví un trago de ron, pero era adulterado. Entonces, sentí explosiones interiores muy raras y extra-sensoriales. El perro que compré, lo llamé Proto y era muy divertido y silvestre. Prendí el cigarro y lo disfrutaba, pero como el ron me hacía levitar, pude elevarme hasta un platillo volador y agarré carretera espacial. Sin embargo antes de manejar la nave hasta Plutón, se me calló el cigarro prendido en la sala de la casa, la cual se incendió con todo adentro. Los

cabritos y la cabra quedaron rostizados y el hogar se chamuscó. Mi perro Proto estaba aullando afuera de casa y no supo nada al respecto. Pero unas horas después, Proto entró a la casa y se devoró a la cabra y los cabritos que olían a deliciosa brasa. Luego, la casa se derrumbó y Proto murió adentro. Los frijoles habían caído en el jardín y resultaron ser mágicos y se elevaron hasta donde yo me encontraba en el espacio sideral y allí vivo ahora.

Ya no tengo la casa, la cabra y los cabritos, el cigarro, la de ron ni el perro Proto y mucho menos mi real y medio.

Fabiola Castro “Azula” (Machiques de Perijá, 2008)

Poeta emergente que utiliza el nombre artístico Azula como expresión de su identidad creativa y personal. Desde temprana edad encontró en la literatura un espacio de autodescubrimiento, orientando su voz hacia la poesía. Residente en Maracaibo, con 16 años de edad, ha participado en ediciones previas del Festival de Poesía de Maracaibo, consolidándose como una de las voces juveniles con mayor proyección en la escena regional. Su obra se caracteriza por un tono íntimo y sincero, donde la escritura se convierte en un ejercicio de libertad y de encuentro con los otros a través de la palabra poética.

Consciencia

Rosas incrustadas en cerezos,
jugo fresco que sale de tu pecho.

Admiración:

es lo único que se impregna en el aire.

Cariño:

se guarda en frascos,
sabores que perseveran en lenguas tesoreras.

Estando aquí de pie,
quedando despierto hasta tarde,
intercambiando vidas,
prestando mi alma
a cambio de un pedacito de habla consensuada.

Intercedes como ente de miedo,
intervienes como a quién se le haya permitido
la vida,

pero, vida,
¿qué es eso?
Si arrebataste los segundos
de lo que podría ser alguien
para ser lo que seas
en un espacio inhabitable
para tal dicha que sos.

Que te espero, te lo dije.
Que te aguardo, te lo recalco,
pero cuando llegue la noche,
termines de vivir
y quede yo cansado de la rutina
de deambular en la mente de otros,
interfiere en la mía
que nadie se mete,
que te hago un espacio,
te lo permito;
que te espero, lo repito,
te lo permito, lo juro.

Mis palabras no son en vano,
en qué más creerías si no me ves;
no te hablo, te pienso,
lo dudo, ¿te invento o te invoco?
¿Vienes o te busco?
Esto es ya a causa de delirios,
siendo yo normal,
¿pero cómo puedo considerarme así?
Si aquí lo más normal sos vos
habitando en un baño, en un cuarto

de salvajes remolinos de negatividad,
llamándote hacía fuera,
echándote,
volviéndome loco.

Y ay, las cuestiones,
las incógnitas,
las preguntas.
No te llamo,
¿cómo te llamo?
No eres más que nadie.
Si te llamo
te invento,
si te invento
te adueño.
Eres alguien.

Eres alguien,
¿de quién?

Yo provengo del amor de otros,
tú provienes del amor del todo.
Experimentando la vida,
en realidad,
la vida experimentando estar viva.
Teniendo yo la oportunidad
de sentirte cerca,
intentando interpretar tus palabras
en mi mente
enterradas como acertijos.
Mi mente es un callejón

con luces en las esquinas;
que me cegas, que me adentro,
que me voy, que me quedo.

Si estás conmigo,
si te siento,
si analizo tu cuerpo;
que no toco,
que no veo,
está bien, estoy bien con eso.

Flora Ovalles Villegas (Caracas, 1963)

Actriz, narradora oral, titiritera, dramaturga, escritora y docente venezolana. Inició su labor en las artes escénicas en 1982 y desde 1987 se ha dedicado también a la formación de creadores a través de talleres orientados al fortalecimiento comunitario. Ha sido homenajeada por su trayectoria en diversas ocasiones, entre ellas en el Encuentro Mujeres en Escena (2022) y el Encuentro de Cuenteros Universitarios de la UPEL (2005). Entre sus reconocimientos destacan la Orden al Mérito al Trabajo en su primera clase (Ministerio de Cultura, 2022), la Orden al Mérito al Trabajo por 20 años de trayectoria teatral (2003) y el Botón al Mérito Ciudad Barquisimeto (1998). Ha participado en festivales, foros y encuentros de narración, teatro y títeres dentro y fuera del país. Es autora de *Todos contamos. Taller básico para contar cuentos* (2007), *Enea, la perrita fogonera* (2023) y *Doña Moscas y Don Mosquito* (2025).

Pasaje de afonías

Curtida de nervios a esos besos,
danzabas defendiéndote de la flauta.
No podías escuchar, como la serpiente,
dependías de tu visión térmica.
Movías los músculos al son del pungi,
serpenteabas, te agitabas a medida que el
instrumento lo hacía.
Visto el acto, golpeaste resentido con fuerza
brutal la flauta.
Las encantadoras de serpientes estamos prohibidas,
temidas
ya que se sabe que antes de cada acto,
eliminamos colmillos y glándulas venenosas,
para solo enamorar.

Francisco A. Prieto Mindiola (Capatárida, 1960s)

Poeta, ensayista y comunicador social venezolano. Nacido en Capatárida, municipio Buchivacoa del estado Falcón, es Licenciado en Comunicación Social por la Universidad del Zulia y Magíster en Docencia para la Educación Superior por la Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”. Ha ejercido diversos cargos vinculados a la gestión cultural, académica y comunitaria, entre ellos coordinador de medios y relaciones públicas de la Alcaldía del Municipio Miranda (Falcón), coordinador de redacción del semanario *Domingo de Debate* y docente asesor de la Universidad Nacional Abierta. Cofundador de agrupaciones comunitarias como la Asociación de Profesionales de Capatárida y la Liga Juvenil Capataridense, ha sido ponente en simposios dedicados a la obra de Esther de Añez. Es autor de los poemarios *Alas de ausencia* (2003) y *Elucubraciones* (2011), así como de ensayos como *La maestra Manuela no aró en el desierto* (2013) y *El verso iluminado de Esther de Añez* (2013). También compiló y presentó los volúmenes *Cuentos y poesías para dejar huellas* (1998) y *12 ilustres de Buchivacoa* (2000). Su obra combina la creación literaria con la investigación cultural y la promoción comunitaria.

Alas de ausencia

*“No he amado bastante. He estado tan ocupada preparándome
para la vida que pasó a mi lado rápida y silenciosa como un velero”*
(Lorene Cary)

Tu cuerpo ayer grácil y altivo
se consume entre llamas de soledad
preñado del silencio
que con azaroso bullicio
parte la noche en dos.
No aceptaste una expedición
que descubriera tu parte secreta
que apagara la hoguera

del volcán que llevas dentro.
Acaricias en tus entrañas el horizonte
y encuentras nada,
la playa de tu vida
es un camino de infinitas distancias
céfiro que pudo ser huracán.
En tu vientre el pájaro no quiso anidar
o tú, víctima de prejuicios añejos
lo instó a volar hacia moradas con olor a
libertad.

Francisco Catalano (Caracas, 1986)

Poeta venezolano radicado en Buenos Aires. Publicó *1* (2010), su primer libro y núcleo de su obra inicial, seguido por *Libro 2* (2016) y *Libro 3* (2016), con el que obtuvo el XXI Premio de Poesía Fernando Paz Castillo, publicado por el CELARG. Su libro más reciente es *Cantocuarto libro 4* (LP5, Chile, 2022). Es creador de la propuesta escénica *Revital*, un recital poético performático multimedia, cuyo *Revital de prólogos uno* obtuvo el primer lugar en la categoría de literatura intermedial de la V Bienal Internacional de Arte Contemporáneo ULA 2022. Licenciado en Comunicación Social y Letras por la UCAB, ha co-producido el proyecto audiovisual de poesía *Página=Pantalla* y fue beneficiario, junto al grupo CONTINENTARIO, de una beca de coproducción de Iberescena (España, 2018). Su obra se caracteriza por la experimentación formal y la integración de la poesía con medios visuales y sonoros.

He de creer que sucede un circo
totalmente estruendoso
de morados, vinotintos, purpúreos de neón,
perlas destellando debajo de la luz
como una rotonda carne riendo sin vientres u óvulos
sino una panza infinita de viento puro
gozándose en el último horizonte de su grito

son suaves y ondulados rituales grotescos
incendiándose,
rituales de payasos desfigurados
empedernidamente líricos,
rituales de la música más negra que talló formas,
masas, muslos,
claroscuros a las sillas, las poltronas, los sillones
monumentales,

las convulsas nubes epilépticas del mundo
eyaculando grandes plumas de algodón
aliviando al aire, al fin, aliviándole moléculas o
memorias
dejándole ser un crudo trozo de nada al lado del
océano

la música más negra, la más negra, canto,
cuya luz cauterizó de santidad la patética fiebre
de la tarde
inmersa en la más cruel, vagabunda y enfermiza
indiferencia
cuya luz rompió la paralítica resaca de la
historia,
cuya luz le dio a la tarde un hueco anal del tiempo
o al menos un útero caliente donde sea el sueño
de olvidarse;
una tarde, por supuesto, escondida en la noche
eterna
que no ha pasado del todo todavía

así, como el canto debajo de los años, la fiesta
del caníbal es un jardín terrible
donde las flores explotan de belleza y la lujuria
es la liturgia
que se ha olvidado de los idiotas asentando
como ganado a los idiotas
hasta el fondo mayor, donde es el delirio del
exceso
aquello, aquello, aquello, susurro invicto, polvo
etéreo,

aquello que ha logrado saturar las sinfonías
deteniéndolas
como una llama exacta en el centro implacable
del vacío

Gio Polanco (Maracaibo, 1987)

Artista perteneciente a la nación Añú, dedicado a la pintura, la restauración de arte sacro y la curaduría en el Taller Beta 8 de Ofelia Soto. Durante más de dos décadas ha desarrollado una labor de investigación en torno a la memoria oral de su pueblo, rescatando tradiciones y relatos que fortalecen la identidad cultural de la nación Añú. Su trabajo combina las artes visuales con la escritura, aunque aún no ha publicado en formato editorial. Representa una voz emergente en la literatura indígena contemporánea, donde la palabra poética se enlaza con la preservación cultural y la creación plástica.

Por sangre agua primordial
por corazón oro sideral
alma de relámpago
ojos de centella
profundo el andar
cauto el ser
el pensar es el tesoro
el canto fuerza creadora
del ancestral canto primigenio tejido el cuerpo.
Tan antiguo como el agua, auto existente como
el viento.
Hijo del sol, Añu de nacimiento.

Gonzalo Fraguí (Mucutuy, Mérida, 1960)

Poeta, narrador, periodista y editor venezolano. Cofundador del grupo literario y del Fondo Editorial Mucuglifo, ha consolidado una trayectoria que combina la creación literaria con la gestión cultural. Es Licenciado en Comunicación Social, Magíster en Filosofía y candidato a Doctor en Filosofía por la Universidad de Los Andes. Ha recibido distinciones como el Premio Nacional de Cultura (mención honorífica, 2023-2024), el Premio de Poesía de la III Bienal Nacional de Literatura Juan Beroes y la II Bienal de Literatura Argimiro Gabaldón (2014). Entre sus poemarios se cuentan *De otras advertencias*, *Dos minutos y medio*, *La hora de Job*, *Viaje a Penélope*, *Obra poética* (1989-2004), *Epistolabio* y su reciente antología *Las horas del Sur* (2005-2025), publicada por El perro y la rana. También es autor de libros de relatos y anécdotas como *Poeterías*, *Ebriedades*, *El escorpión de cera*, *Minitaurus*, *Cronopioscopio* y *Pueblerías*. Su obra articula lo íntimo y lo social, el humor campesino y la reflexión filosófica, en una voz que enlaza lo local con lo universal.

El caballo de mi padre quiere jugar

Mi padre me envía en busca del caballo
Desde el río observa contrariado
Ni el chimó logra calmarlo
El caballo quiere jugar
No quiere nada con lazos
Corre retándome
dando vueltas por el potrero
Cansado
me detengo a llorar
Vicenta entonces abandona su fogón de leña
y viene a consolarme con su delantal de aliños
Su cuerpo cálido me alivia
Yo viajo por lugares desconocidos y eternos

como los que imagino desde la ventana de mi escuela
Al despertar
Vicenta se impulsa en sus poderosas piernas
monta al caballo en pelo
y se van a jugar como dos viejos amantes
Años después
durante algunas noches
Vicenta y el caballo de mi padre quieren jugar.

Hilda M. Díaz (Santa Bárbara del Zulia, 1995)

Escritora venezolana formada en Medicina Veterinaria hasta el noveno período académico, actualmente dedicada a la vida familiar y a la escritura. Desde la adolescencia ha cultivado la narrativa romántica y de suspenso, géneros en los que explora las emociones humanas y los dilemas íntimos. Ha publicado la novela *Soltar el cielo* en la plataforma digital Wattpad, donde ha logrado proyectar su trabajo a un público amplio. Su estilo se caracteriza por la construcción de atmósferas sensibles y la fusión entre el amor y la intriga, con una escritura que refleja tanto la experiencia personal como la imaginación literaria.

Regalo de Dios

Ella amaba a su bebé sin importar su ruido,
sin importar que no fuera perfecto.
Nunca pretendió que lo fuera.
¿Perfección? ¿Quien la tenía?
Ni siquiera aquellos adultos,
que deberían haberlo amado,
estaban cerca de alcanzarla,
como la luna del sol.
No, no, no.
No cargaría a su hijo con ese peso.
A sus ojos, él ya era perfecto,
único, sin igual.
Pero un día, la frustración la venció.
Los llantos incesantes,
el rechazo constante de quienes debían quererlo,
le herían el alma.
No era fácil ver cómo despreciaban

a su único hijo.
“Es ruidoso, pero educado”, se dijo.
“Por favor”, “gracias”, “de nada”
brotaban de sus labios,
Mas su cortesía no conmovía
a quienes lo ignoraban,
como si sus palabras fueran viento,
como si su voz no existiera, ni ahora ni nunca.
Un día, otro bebé llegó a la casa.
Llantos, risas, gritos llenaron la atmósfera.
Y aquellos que debían querer al primero
de pronto alababan al segundo,
como si sus llantos fueran un canto
y los del primero, un sonido molesto.
El corazón de ella dolía,
lágrimas de impotencia corrían en silencio,
en su silencio, todo era silencio.
Una tarde, tras una tempestuosa lluvia,
el segundo bebé gritaba, el primero lloraba.
Uno de los que debían querer al mayor
alzó al menor en sus brazos y dijo:
“Lloras para que el otro sienta su lugar,
para que sepa que nunca fue un bebé,
y tú sí. Lloras, que solo tu voz importa”.
Ella palideció, pero se recompuso.
Hacía tiempo que las indiferencias a su bebé
empezaban a doler menos.
Pero su pequeño escuchó risas,
juegos que resonaban en una habitación cercana.
Con la ilusión de un niño, corrió hacia ellos.
Ella sabía qué significaba esa algarabía.

Con el corazón más pequeño que una pasa,
entró en su cuarto, contando los segundos,
esperando a que su pequeño,
aquel que tanto le dolió traer al mundo,
regresara. Y así fue.
Volvió triste,
envuelto en la tristeza que ella tanto quiso evitar.
Entonces, en un susurro,
Dios le recordó el nombre de su hijo:
“Regalo de Dios”.
No era el regalo de otros,
era el suyo, solo suyo.
Y su corazón sanó,
porque Dios, que todo lo ve,
estaba de su lado.

Javier Socorro Moreno (Maracaibo, 1971)

Filósofo y escritor venezolano. Egresado de la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA), donde cursó estudios de Filosofía entre 1985 y 1995, ha desarrollado una propuesta que vincula la reflexión filosófica con el arte y la vida cotidiana. En 2013 viajó a Buenos Aires, experiencia que enriqueció su visión cultural y académica. Su trabajo destaca por explorar cómo las ideas requieren ser repensadas y “lavadas” para mantenerse vigentes en el tiempo, proponiendo una filosofía práctica, cercana al público y accesible en escenarios no convencionales. Residente en Maracaibo, se ha consolidado como una figura singular en el panorama cultural venezolano, donde conecta pensamiento crítico, estética y sensibilidad popular.

En Av. Santa Fe 1860 abrí un libro al azar.
¿Por qué te fuiste de Buenos Aires?
¿Por qué cruzabas las calles de Villa Crespo y
recordabas las calles de tu ciudad?
Y anhelabas un regreso sin flores para tu altar.
Que son iguales los santos, los muertos del más
allá y los demonios te siguen a donde quiera que vas.
Vuelve a tus tormentos,
al calor y oscuridad que tal vez por la mañana el
café te aliviará.
Pasa el tiempo y son tres años, no es poco ni
eternidad,
cada quien va decidiendo si regresa, si se va.
Tomar el vino en la tarde y de noche caminar
por las calles de la historia
y abrir un libro al azar que te conduzca al
infierno para luego retornar.
Las puertas están abiertas, las noches de soledad,

si hay mucha gente y silencio es mejor no
preguntar y seguir.

Desesperado, lo importante es regresar.

Allá... se ve una salida...

...se ve una luz al final o quizá lo que estoy
viendo es solo

imaginar las luces de tu mirada cuando me veas
llegar.

De Cortázar era el libro,
el libro que abrí al azar.

Julio Francisco Ferrer Añez (Maracaibo, 1950)

Abogado, cronista y escritor venezolano. Nació en Maracaibo el 12 de agosto de 1950. Ha desarrollado una trayectoria vinculada a la historia local y al testimonio cultural. En noviembre de 2024 publicó en Amazon su libro *Testimonios del alma*, donde recoge experiencias personales y reflexiones en clave literaria. Su obra se inscribe en la tradición de la escritura testimonial, con un énfasis en la memoria individual y colectiva, proyectada hacia la sensibilidad contemporánea.

Maracaibo Mía: Visión Espiritual

El alba sorprendió a los canapires que somnolientos a las orillas de Boburito, libaban el último trago de la botella de cocuy de penca que habían comprado la noche anterior en la tienda de Melpomenes.

Entre estirones y calambres, los borrachos dieron sus primeros pasos rumbo al Malecón dónde los buchones, merodeaban entre las frías aguas lacustre del Gran Coquivacoa, tragantando sapitos y vagres mierderos que debajo de improvisadas letrinas, se repartían tan codiciado alimento mañanero defecados por los transeúntes.

Atracadas, parejadas y contiguas, unas al lado de las otras, las piraguas oscilaban al compás del maruyo que en la resaca se explanaba, entregándose en los brazos del acabado y musical baiven de su movimiento.

De pronto como por arte de magia, la actividad comercial tomo por asalto los solares, caminos reales, callejones y calles adyacentes al centro del ancestral Maracaibo antañón, dónde el lino blanco la pajilla de los caballeros y la destacada elegancia de las mujeres, nos hablaban del encuentro de pueblos y culturas; mientras que en “La Zulianita”, Udon Pérez y Yopez dicertaban, sobre las últimas tendencias literarias del momento.

He allí mi ancestral visión de Maracaibo para comienzos del siglo XX como ciudad cosmopolita del comercio, la música y la poesía. Su estratégica ubicación geográfica y geopolítica desde tiempos de la Guipuzcuana, le concedía el privilegio de ser encrucijada del encuentro de pueblos, culturas y tradiciones: Santa Marta, Pamplona y Bogotá la surtían de bienes y mercancías traídas de Europa y las Antillas.

Las sombras de la tarde cayeron sobre la ciudad y la quietud volvió sobre el paisaje del puerto y en conjunción con mi inspiración y visión espiritual restropectiva del pasado lejano pero vivo en mi subconsciente, cuál diapositivas que ante mis ya cansados ojos desfilan, les doy mi ancestral recuerdo para que gritemos a los cuatro vientos “Mía Maracaibo Mía”.

Julio Puche (Maracaibo, 1973)

Docente y escritor venezolano. Nació en Maracaibo el 18 de febrero de 1973. Su interés por la literatura lo ha llevado a cultivar tanto la narrativa breve como la poesía. En 2007 publicó *Historias parecidas, distantes y distintas y otros cuentos*, obra que reúne relatos donde se reflejan las complejidades de la vida urbana y la experiencia personal. Su producción literaria se caracteriza por un estilo cercano y reflexivo, que combina la sensibilidad poética con la observación de lo cotidiano.

Cuando llovían flores blancas y el piso era de
uva y tamarindo
La amistad era un juego
que brillaba tornasolada a través de la risa
bañada de rayos mañaneros pintada con frutos
maduros
Marcada con el rasponazo de la alegría en
sombra bajo los nísperos
y todo valía en el ir y venir de las pelotas
En esa exageración del mundo que éramos
cabalgando conjuros y maldiciones
enamorados del amor intangible invisible el más
turbulento y desgarrado amor

Cuando el tiempo hizo volar las flores blancas
árido el suelo
no teníamos tiempo
Y lo que compartíamos era denso arenas
movedizas de placer, francos sentimientos
encontrados un reloj de arena tragándonos a un

mundo bello e incomprensible
fue algo más que una herida en la piel
Ese pacto con licor y poemas quedaba en la
memoria y todo valía
un gesto
el pan compartido, la madrugada de los amantes
las pesadillas y las esperanzas
La amistad de los entregados de los que no les
cuesta decir te amo
Esa amistad cruel y enfermiza la que dura para
siempre y calma y duele
Un pálpito de corazón, palabras de corazón
cachetadas de corazón, crudas sanguinolentas
palabras emergiendo de las llamas de una vela
del cristal de las botellas vacías

Lira Cabrales (Coro)

Educadora, artista plástica, poeta y consejera espiritual venezolana. Licenciada en Educación Integral con mención en Ciencias Sociales, cuenta con más de 25 años de experiencia en la docencia y la formación de docentes y estudiantes. Posee especialización en artes plásticas y escénicas, arteterapia, neurociencias aplicadas y psicoterapia simbólica. Ha ejercido como directora regional de cultura en entes públicos y privados del estado Falcón, además de fundar Crearte Estudio, un espacio dedicado al desarrollo creativo y al bienestar emocional. Miembro de la Asociación Americana de Consejeros Cristianos (2024), ha publicado *Cartas de amor* (Venezuela, 2022; Editorial Círculo Rojo, Madrid, 2023) y *Mi tiempo con Dios* (Crearte, 2025), además de participar en la antología *Lo que me dijo un ave* (2025). Su obra integra arte, espiritualidad y literatura, proyectando una visión humanista y formadora.

Calles de piedra

Al mirar las calles de piedra,
en alguna de ellas busco
sus huellas... preguntándome: ¿Volverás?
Cuántas veces nuestros pasos
se erosionaron en el tiempo
al caminar tomados de la mano.
El tiempo no perdona,
ni el marchante detiene
su paso.
Mágicas historias fluían
en las veredas, mientras
la ternura de sus ojos
era el faro que callaba las tormentas.
Hoy la calzada está vacía,

las añoranzas desfilan con la brisa,
y las calles de piedra aún guardan
sus huellas y su dulce sonrisa.

Luis Manuel Torres Aguilar (Maracaibo, 1978)

Artista venezolano con más de tres décadas de trayectoria en teatro, música y diseño. Dramaturgo, director y actor, ha explorado la condición humana a través de la palabra y la puesta en escena. Es fundador y director general de *La Tribu Teatro Experimental*, agrupación con la que ha impulsado un trabajo que combina dramaturgia, dirección e interpretación. Su vínculo con la música lo ha llevado a integrarse activamente a la Sociedad de Autores y Compositores de Venezuela (SACVEN). Su obra creativa se caracteriza por la construcción de universos donde confluyen la poética escénica, la reflexión sobre lo humano y una visión interdisciplinaria de las artes.

En la botella

Allá afuera hay un mar, lo contemplo

Se ven las olas dibujando gestos, palabras,
momentos

Somos islas flotando dentro de una botella y
quieto vemos

Allá afuera esta la brisa que soñamos

Se ven las aves emigrar como los sueños,
llevando el tiempo

Somos ese cocotero que en vaivenes se relaja
aunque fuerte sople el viento

Allá afuera te has lanzado en tu botella hacia
aquel mar de contratiempo

Se te ve febril y encantada con el cristal como
yelmo

Somos mentes paralelas navegando hacia un
encuentro

Allá afuera te imagino en tu botella y no te veo

Sé que con papel guardas tus palabras a los elfos

Somos eso, criaturas prohibidas, somos eso
Allá afuera están tus pensamientos
Flotando en la botella, la botella que espero
Somos solo las palabras encerradas en
fragmentos
Allá afuera espero quieto, en mi botella, tus
palabras sin dueño
Esperando sea, abierta tu botella y yo, esperando
ser el genio

Luis Oquendo (Maracaibo, 1953)

Poeta, ensayista y académico. Licenciado en Letras por la Universidad del Zulia (1977), obtuvo magíster y doctorado en Lingüística. Profesor universitario en las Escuelas de Educación y Letras de LUZ, así como en la Maestría en Literatura Venezolana, ha realizado investigaciones sobre la novela venezolana y la literatura indígena. Fue director del Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas de la misma universidad. En la década de 1970 participó en grupos como Guillo y se vinculó a la Pandilla Pataruca y al Círculo Lingüístico de Valle Frío. Colaborador de medios como *Panorama*, *Crítica* y *El Carabobeño*, mantiene inéditos los poemarios *Funerales* y *Poesía 13*, el libro de cuentos *Ejercicio de notas de relatos* y la novela *Llovizna*. Ha publicado *Canción a la mujer más triste* (1975) y *Libro de Job y después Birmania* (1992). Su obra poética se distingue por la hondura reflexiva y el diálogo con la tradición literaria venezolana.

a cada momento
el silbido de las ánimas
abren las puertas del ocaso
—y es de ahí—
de donde sale el noviciado.

sobre la ley de doce tablas
devuelvo mi rostro.

camino —cruzo la esquina
escupo—
y dentro de la burbuja
estoy
yo

Luisa de Soto Matos (Maracaibo, 1937)

Escritora, cantautora del folclore zuliano y poeta. Su nombre completo es Luisa Teresa Granadillo de Soto Matos, pero en el ámbito literario y artístico firma como **Luisa de Soto Matos**. Es miembro activo del Centro de Escritores Zulianos “Camilo Balza Donatti & Tito Balza Santaella” y de la Ruta Latinoamericana de Poesía, Zulia, instituciones en las que participa con constancia en recitales poéticos y en actividades de divulgación cultural. Asimismo, ha colaborado con el Grupo Literario *Bitácora de Fuego* y el Centro Venezolano Americano del Zulia (CEVAZ), donde ha compartido sus versos y su voz en recitales abiertos al público. Ha incursionado en la narrativa infantil con el cuento *La Estrella*, incluido en la compilación *La Magia de las Palabras. Cuentos Infantiles* (CEINFOLEIM, 2023), bajo la coordinación de José Luis Troconis Barazarte. Posee varios poemarios inéditos en proceso de publicación, en los que se conjuga su sensibilidad poética con la riqueza expresiva de la tradición zuliana. Su obra se caracteriza por la unión entre la raíz popular y la palabra culta, transitando con naturalidad entre la canción y el poema.

A mis hijos

A mis hijos, yo les quise
dar lo mejor de mi ser,
cuando estaban pequeñitos
en mi seno arrullé,
y les cantaba canciones
y cuentos que yo inventé,
llevándoles por caminos
que con sueños les forjé.
A todos quiero lo mismo,
a todos los quiero ver,
que cada uno realice

los sueños, de cada quien.
A mis hijos yo les dije,
estudien para poder tener
aquello que sueñen
cuando termine el crecer.
Cinco dedos en la mano, tienes
solía mi suegra decir,
si te cortan uno de ellos
igual te ha de doler.
Así como en la mano
unidos los quise ver,
mas crecieron,
cada uno tiene
su pensamiento, su ser,
y aunque los quisiera unidos,
cada uno es cada quien.
A mis hijos, aquí les digo
puede ser que puedan ver,
que su padre y yo quisimos
darles todo nuestro ser,
no seremos los mejores,
tenemos muchos defectos,
pero les queremos bien.
Y si la sangre, o la vida
tuviésemos por alguno de ustedes
que ofrendar ¡Ay!
Gota, gota y a pedazos
pueden venirla a tomar.

Lushmore Derbut (Maracaibo, 1967)

Nombre literario de José Miguel Prieto Portillo. Escritor venezolano que se autodefine como creador del estilo neovanguardista *Khimairico*, una propuesta estética surgida de la llamada “Rebelión del No-ser”. Su obra se enmarca en una poética experimental, cargada de simbolismo y referencias filosóficas, donde la palabra busca desafiar las estructuras del lenguaje convencional. Su formación en la Universidad del Zulia y la influencia familiar de pensadores y artistas marcaron su orientación hacia una literatura que mezcla lo lírico con lo metafísico. Activo en redes sociales como @lushmorederbut, ha construido una voz singular que conjuga espiritualidad, crítica cultural y búsqueda de lo trascendente, posicionándose como un referente de la escritura alternativa en el Zulia.

La anciana por Carón odiada

La reclusa y consumida centenaria,
desnutrida por los sinsabores del cercano desprecio,
a lo lejos habita en el olvido del intransitado ático;
enferma en hiriente melancolía,
ya que, hasta contiguos insulares,
prefieren inclinar su cuello para reverenciar
al artilugio que ajusticia sus auténticos tratos.
Por ello,
cada día con desenvoltura borda su monótono
tiempo,
aprovechando para esto,
lo mismo de advenida década:
¡hay tan poco por hacer... en abierto sarcófago!
Allí, la demacrada y amorrada dama,
otra vez como desde casi siempre hace,
apremia su parsimonioso moribundo andar,

en medio del bullicioso eco que produce el vacío,
a la caza de variopintas vetustas fotos,
perpetuados retratos de alegres circunstancias
del ayer distante;
los cuales, como prodigioso bebedizo de último minuto,
a gotas curan sus actuales lacerantes dolencias.
Logrando así que, en lo presente,
la anciana vuelva a restar lo amado
que el pasado le ha privado.
De esta reiterativa manera,
quien, en el cenit del alborear,
de esa madrugada que fatídicamente siempre retorna
a la manera de insistente vendedor que presagia
deudas,
despertose agonizante en afecciones y
tribulaciones;
ahora, al corretear por añejas instantáneas de
pretéritos regocijos
(occisas estampas que el presente diligentemente recusa
en actual baldaquín de aletargante tragicomedia),
siente cómo su vitalidad reverdece danzando
con Sonrisa y Llanto,
dúo de enemigas que entrelazan amistades
mientras ambas aniquilan a su compungida ama.
Adictivo albur de aquella que,
queriendo eternamente dormir,
sin alegrías,
de toda forma vive
en el transcurso de otro esclarecido taciturno día,
a lo interno de un habitáculo cuyo portal languidece
por la antipática altivez del recurrente desprecio;

mientras que su “nueva vida” expira
dentro del insensible abrazo de silenciosa noche.
Es cuando, a la vera de lo posible,
surgen risas acicaladas con los espantos del duelo,
así como desesperanza inapelable
en el continuo de lo inesperado que no arriba.

María de los Ángeles Marín Boscán (Maracaibo, 2008)

Poeta emergente venezolana. Bachiller de la República, egresada del Colegio Mater Salvatoris. A los 16 años ha mostrado una pasión temprana por la poesía, la música, el teatro, las lenguas y la teología, áreas que nutren su sensibilidad creativa. Ha escrito una variedad de poemas aún inéditos, donde explora la identidad juvenil y la fuerza expresiva de la palabra. Representa a la generación más joven en el panorama literario zuliano, aportando frescura y autenticidad a los escenarios poéticos de la región.

Ave Maria

-immaculata sine labe concepta

Perdonadme, padre, porque he pecado.

Se ha adueñado de mi corazón
Desde el alba hasta el ocaso,
Indeleble es el sello que marca mi ser como suyo.
No son los pétalos color carmesí que me
cautivaron, sino las espinas que estreché con mi
alma, hasta hacerla sangrar.
Melancólicas son las noches que he pasado
junto a la caricia del látigo, rogando por fuerza
ante la vil tentación.
Perversa es la mirada de Satanás, deseando alejar
a la oveja del redil.
Cruel incitador al pecado, es usted...
Cual llama de fuego consumidor que abraza mi
piel, se refugia en mi carne y me ultraja lentamente,
convirtiéndome en mártir de su amor.

Escombros quedan de lo que alguna vez fue
santidad, mi alma inmaculada ahora mancillada y
sumida en miseria.

Susurros congelan mis orejas, incomodan mis
nervios, “condena”, es la sentencia, “prisionera”
me llaman, prisionera de la tentación,
Rendida me tiene en la palma de vuestra mano...
Cuál granada seré devastada, destruida y
consumida por usted, cargaré con mi cruz sobre
mi espalda, castigo bien merecido por esta
pasión grotesca.

De rodillas frente a ti, mi Señor, os ruego expiar
mis culpas

¡Hambre tengo de salvación!

¡Sed tengo de misericordia!

-Ego te absolvo de peccatis tuis

-In nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti

Amen.

María Elena Beltrán Purica (Caracas, 1976)

Narradora, poeta, actriz y científica venezolana. Residenciada en Maracaibo desde la infancia, es licenciada en Física por la Universidad del Zulia, donde cofundó el grupo experimental de teatro *Sobretablón*. Ganó en 2006 el Premio de Autores Inéditos de Monte Ávila Editores, mención Cuento para niños, con *La t alta*, texto que combina ternura, humor y experimentación lingüística. Ha desarrollado una carrera como investigadora en energías alternativas en el Instituto Zuliano de Investigaciones Tecnológicas (INZIT), trabajando en proyectos de sostenibilidad y eficiencia energética. Su perfil integra la rigurosidad científica con la creatividad literaria, lo que le ha permitido construir una obra singular en la que convergen la imaginación, la reflexión y el compromiso cultural.

Quiero volar

La máquina no va lo suficientemente rápido
para amainar este fuego
mitad impotencia
mitad lujuria
que mi cerebro trata de esgrimir
contra este cuerpo feliz
que descubriera otro cuerpo
con el cual coexistir

Huyendo del equilibrio -desfase inestable-
apresurada por llegar a ninguna parte
con las sensaciones bajo llave
equipaje inútil
el placer perenne de una noche
la explosión de un cuerpo dentro de otro
y dentro de otro

y dentro de otro
con el hambre por la piel que se aleja
que no viene nunca

Y mi cerebro burlándose de mí

Brotándose los ojos
de pena
los mismos que fueron felices la noche anterior

Sin dolor en las piernas
sin vergüenza de lo que siento
sin nada diferente

miedo del que ama algo que no es libre

María Fernanda Romero (Valencia, 1988)

Diseñadora de modas, tallerista y poeta venezolana. Nacida en Valencia, comenzó a escribir a los 11 años y desde entonces ha desarrollado una voz literaria marcada por la sensibilidad hacia la cultura popular y el imaginario simbólico. En marzo de 2024 publicó su primer poemario, *Arcana*, bajo el sello del Fondo Editorial Ollé, obra en la que explora la espiritualidad y la intimidad desde un lenguaje poético cargado de imágenes enigmáticas. Su trabajo combina el arte, la estética y la palabra, integrando su formación en diseño con una propuesta literaria que busca abrir espacios de reflexión y creatividad en la vida cotidiana.

Pesa el corazón
Me albergo en la palabra
Con todas las fuerzas que en mi vientre quedan.
Me refugio tras mi sombra
de ave perdida.
Ofrezco calor, a cambio de luz
Aún sabiendome leño crispado.

Resguardarme en la palabra
menguará la culpa, de ser una errante con la vida
expropiada.
Aullándole a la luna
cada veintiocho días.
Clamando libertad tras los vidrios ahumados de
mi confortable celda.

Me pesa tanto el corazón
que me resguardo
en el vientre de la tierra.

en las raíces de la palabra
que danza descalza sobre mi piel crispada.

Bajo la piel morena del cielo
estoy ardiendo.

Cómo un meteorito caído que fecunda estrellas.
Ardo y Ardo...

María Rondón-Hanway (La Victoria, Aragua, 1967)

Educadora, escritora y poeta venezolana radicada en Bonney Lake, Washington, Estados Unidos. Posee un máster en literatura y se ha dedicado a la enseñanza del español y del inglés como segunda lengua, consolidando una trayectoria pedagógica que acompaña su vocación literaria. Es autora de *El gran Maichak*, *Rapsodia urbana* y *Venezuela muere en el Darién*, libros que abordan desde la narrativa fantástica hasta la poesía urbana y la denuncia social. Su obra refleja un profundo compromiso con la identidad, la memoria y la experiencia migratoria. Entre sus textos destaca el poema “Maara-iwo: Donde Mara cayó”, escrito en homenaje a la ciudad de Maracaibo. Su escritura se caracteriza por la fuerza emotiva y el cruce entre lo personal y lo colectivo.

Maara-iwo: Donde Mara cayó

Maracaibo, comarca de voces libertarias,
donde el cacique Mara impetuoso cayó.
¡Maara-iwo! ¡Maara-iwo!
Su lucha aún persiste como recia centella
bravía; su voz no fue acallada,
y su espíritu guerrero
se eleva entre los atardeceres,
fundido con el Catatumbo sempiterno.

Maracaibo, espejo del cielo,
Tierra de Gracia, anclada en el Wayuu.
Tu férreo protector: el Gran Coquivacoa,
lago sagrado, amasijo de vida,
reflejo del tiempo antes del tiempo,
del Caribe indómito, piélago ensoñador,
oasis bordeado por árboles de cují,

mango, trupillo y mamón.

Maracaibo, santuario donde el viento caprichoso
juguetea con las nubes,
y la lluvia refresca a los cardonales
y las cálidas tardes marabinas.
Rebelde Coquivacoa,
en tus aguas la batalla naval,
la flota gloriosa del intrépido Padilla,
a Venezuela la libertad definitiva otorgó.
Cruzada decisiva, a la ignominia
capituló y desterró.

Coquivacoa, dilatado golfo,
reservorio abrazado por el puente del lago,
brazos de concreto que te unen al terruño,
trincheras naturales de cocodrilos y garzas,
donde las toninas juguetonas
en el estrecho chapoteaban.
Bendición acuífera, lágrima del Caribe,
donde la Madre de Dios apareció,
reflejo sacro en tablita bendita,
milagro del cielo, destello de redención.
La bienamada Chinita, Madre de la Humanidad,
Virgen de Chiquinquirá, guardiana marabina,
protectora de la zulianidad.

Maracaibo de oro negro y tierra dorada,
de colorido Saladillo, alcázar de la cotidianidad,
de Santa Lucía y de su esquina de la tradición,
de tragos y festejos, y de lágrimas que se filtran

entre las viejas rocolas que exhalan recuerdos
impregnados de canto zuliano y ron.

Maracaibo, fuego y clamor
de un pueblo que nunca se entrega,
de gente sincera, de sonrisas cálidas y fugitivas,
luchadores de esperanzas dilatadas
que se alzan deseosos al son del tambor,
del cuatro y del furrucú rezumbador.
Maracaibo, hoguera que canta,
la de la eterna gaita, con su estribillo,
predicando verdades sin temor:
injusticias y desmanes
de los poderosos que oprimen a los
menesterosos.

Clamores que se filtran entre los muros de
la basílica de la Chiquinquirá
y se estampan como oraciones infinitas,
cantadas por Gladys, Argenis,
Betulio y todos los juglares.
Letras monumentales de Aguirre, Rincón y
Borjas:
voces de la zulianidad, gaiteros del sol amado,
héroes del Saladillo, gaiteros de verdad.

Maracaibo de color de lila y de cocoteros
seductores,
voz grácil edulcorada con miel y flores de
apamate,
la de tardes en el mercado de Santa Rosalía,
de bocaditos, de huevos chimbos,

y de tertulias donde afloran evocaciones.
Muchos dirán
que alguna vez hubo tiempos mejores,
y así la cotidianidad confundida
proclamará que Maracaibo ha cambiado...
Pero algo sigue siendo definitivamente igual:
Maracaibo siempre sobrevivirá
en su gente alegre, de nombres enredados
y raros, y de incansable jovialidad,
en el peculiar voceo y en el cadencioso hablar,
en la alborada y en cada destello del Catatumbo,
en cada plegaria a la Chinita, en una nota
perdida...
En la voz del gaitero, en una lágrima de
felicidad,
mientras haya un abrazo de hermano,
mientras prevalezca el calor zuliano,
mientras aún existan sueños y soñadores,
Maracaibo ¡Maara-iwo! persistirá.

María Urdaneta (Maracaibo, 2007)

Escritora venezolana que desarrolla su obra en los géneros de la poesía, el ensayo y la narrativa. Su estilo se caracteriza por la introspección y la expresión emocional, con énfasis en la exploración de la identidad y de las complejidades del sentimiento humano. Su poemario inédito *Gritos de un cuerpo sin voz* representa una muestra de su escritura sensible y conmovedora, que proyecta una voz joven y auténtica en el panorama literario zuliano.

[la arquitectura del hueco]

se fue. y no dejó sombra, ni la piedad de un eco.
solo el temblor de lo inminente habitó el vaso al
borde del abismo.

quedó el lugar el hueco esa arquitectura secreta
del despojo, la silueta residual de un cuerpo ya
sin vértice ni retorno.

yo camino dentro del vacío que dejó su nombre
una estancia sin oxígeno, una liturgia muda
donde la memoria finge presencia.

me tropiezo con la materia extinta del gesto.
respiro su ausencia como quien se habitúa a un
veneno sin antídoto.

se fue. y en mi pecho una jaula sin canto, un
péndulo sin tiempo, una plegaria sin dios.
no hay llanto, hay grieta. no hay noche, hay abismo.
no hay cuerpo, hay un espejo vaciado de sí.
¿cómo se nombra la erosión de lo amado?
¿cómo se sobrevive al colapso de lo intangible?
no duele el fin duele lo que permanece sin
pertenecer. el después. ese intervalo suspendido

donde la vida ya no te cabe.
lo que no pesa y aún así aplasta.
yo grito en dialectos extinguidos, en lenguas
rotas por la intemperie,
en idiomas que se extinguieron con su voz. me
contengo, pero la carne se fragmenta como si
aún esperara una sílaba final, una clemencia del
tiempo, una postergación del silencio.
todo se derrumba con lentitud de catedral destruida.
cada objeto se vuelve reliquia de su sombra: la taza,
la silla, la ropa. inmóvil y yo también.
se fue. y me dejó en la custodia de lo invisible.
atada al murmullo de lo que ya no vuelve. al
insomnio sin causa, a la eternidad contenida en
un instante que se niega a pasar.
se fue. y el mundo, impasible, siguió. pero no
conmigo.

Mariangel Blanco (Maracaibo)

Directora creativa, audiovisual y fotógrafa. Se desempeña como productora de eventos en el Teatro Baralt y dirige proyectos desde *Quantum Studio Academy*. Su trabajo combina la dirección, la producción y la creación visual, articulando experiencias escénicas y audiovisuales que integran arte, tecnología y narrativa contemporánea. Con más de dos años de trayectoria vinculada al Teatro Baralt, ha consolidado una carrera independiente donde la imagen y la puesta en escena son elementos centrales de su identidad artística.

Extraños en la casa

Quiero elegir una vida tranquila
Sin tener que oír a nadie.

Quiero acostumbrarme a tu ausencia
Sin el desespero de visitas no invitadas.

No quiero que nadie más se ponga tu ropa
ni lidiar con extraños en la casa,
Ni fingir que estoy bien por el “bien común”;
Ya es hora de conocer fantasmas
Y cantar sola tus canciones
Sin el ruido vago de otras pisadas.

Su presencia me molesta,
No quiero extraños en mi casa.

Ni servir a la amabilidad de un público
Cuando debería hacer algo por mi alma.

Quiero respirar tu aroma
Y sumirme en la melancolía,
Tomar una sopa,
Estar un rato en tu cama.

O huir a donde sea,
A donde pueda...
A ver si te encuentro en lo que me falta

Mariany Fernández (Maracaibo, 2003)

Estudiante de Ciencia Política en la Universidad del Zulia y escritora emergente. Desde la infancia ha cultivado el gusto por la literatura como un medio de expresión personal, entendiendo la escritura como la voz que revela lo que no siempre puede decirse en palabras habladas. Aunque aún no ha publicado libros, trabaja en una obra que refleja la fuerza de su sensibilidad juvenil y su visión crítica del entorno. Representa a una nueva generación de creadoras que buscan transformar la experiencia vital en literatura.

Y cuando oscuro está...Él se acercará, su rostro espeluznante, su sonrisa escalofriante, su cuerpo horroroso y su olor asqueroso. Él vendrá por ti, no podrás huir, ya ha llegado tu fin.

En la oscuridad se mueve, él sabe que le temes, escuchas como sus garras viene arrastrando, hace que tu piel se vaya erizando. Empiezas a gritar, pero ya es tarde, esa cosa se ha encargado de matar primero a tus padres.

Quieres salir corriendo, pero el miedo te ha paralizado, solo piensas en lo estúpido que fuiste al haberlo invocado, la puerta de tu cuarto se empieza a abrir lentamente, dando a conocer que ya llegó la hora de tu muerte.

Mariela Cordero (Valencia, 1985)

Poeta, escritora, traductora, artista visual y abogada venezolana. Su poesía ha sido incluida en antologías internacionales y traducida a más de quince idiomas, entre ellos hindi, estonio, hebreo, bengalí, árabe, chino y polaco. Ha recibido numerosos reconocimientos, como el Tercer Premio de Poesía Alejandra Pizarnik (Argentina, 2014), el Primer Premio del Concurso Iberoamericano de Poesía Euler Granda (Ecuador, 2015), el Premio Mundial César Vallejo a la Excelencia Literaria (2023) y el Premio Internacional Sahit-to (2023). Ha publicado los poemarios *El cuerpo de la duda* (2013), *Transfigurar es un país que amas* (2020) y *La larga noche de las jaurías* (2023). Ha participado en festivales literarios en América, Europa y Asia, como el Princeton Festival (EE. UU.), el Festival Internacional de Poesía Parque Chas (Argentina) y el Kaohsiung World Poetry Festival (Taiwán). Es coordinadora de Poesía Internacional en la revista *Poémame* (España) y colaboradora en la revista *En la Masmédula* (México).

Territorio sucio de danzas

Caminas hasta la periferia del mundo
mudas de piel y de escenario.
Despintas con cada paso
toda realidad antigua
de plagas y prisas.

Te abrigas
con el manto
de una mirada al azar.

Llegas al país que amas
aquel territorio
sucio de danzas

y de ebrios
enraizados en la luz
donde
la vergüenza aún
no existía.

Maritza Jiménez Reyes (Caracas)

Periodista cultural, poeta, editora y profesora de yoga. Ha construido una trayectoria que vincula la literatura con la gastronomía, desarrollando una propuesta original que mezcla la poesía, el erotismo y la cocina. Es autora de *El amor en cada bocado*, un libro de cocina erótica, y de *Un viaje de recetas sin carne*, obra en la que plasma su relación con la cocina vegetariana. Desde la infancia cultivó la pasión por los sabores y la escritura, intereses que ha fusionado en un estilo literario particular, donde la sensualidad y la memoria culinaria dialogan con la palabra poética.

El silencio del alma

A mí madre

Una lágrima puede ser el presagio de un río
Cuando entra en silencio
El alma
Conoce su destino

Se aparta del cuerpo como de un mal extraño
La mirada no busca ya cielos
Ni las estrellas vistas
En lo profundo del sueño
Llegado el momento
El alma lo sabe
y cierra los ojos

Nahirim Borges (Punto Fijo, 1972)

Poeta venezolana nacida en Punto Fijo, estado Falcón. Inició su formación en Judibana y desde temprana edad encontró en la escritura un refugio constante. En la década de los noventa comenzó a publicar poemas en el diario *El Médano*, de circulación regional. Posteriormente cursó estudios de Educación, mención Matemáticas, en la Universidad del Zulia (sede Punto Fijo). Tras atravesar experiencias personales que marcaron su vida, consolidó su voz poética en el poemario *Delirios* (Sultana del Lago Editores), obra que constituye la cristalización de un proyecto íntimo donde explora las profundidades de la emoción y la memoria. Su escritura se caracteriza por la autenticidad y la sensibilidad, enraizadas en una vida dedicada a las letras como acompañante inseparable.

La ingenuidad comprime la materia
y la inocencia calcina mi piel.
Tanto correr para terminar en el mismo lugar.
Ya ni siquiera anhelo escuchar tu voz;
tus palabras son hijas del engaño,
y tu mirada se hizo mentira ante mis ojos.
Dejé de confiar en ti.
A veces me siento desmayar,
de tanto volar, de tanto padecer, recordar...
Las lágrimas solo han estado saneando mi
corazón,
llenándolo de soledad y angustia,
de palabras que no significan nada.
Es preciso comenzar a olvidarte,
para hacer este camino más corto,
con menos piedras y espinas.
Estoy rendida ante las heridas, ante el dolor.
Tengo que actuar con naturalidad

para que mi pena no continúe ahogándome
y arrastrándome a ese mundo del que he sido
cautiva toda mi vida.

Nicanor Cifuentes (Barranquilla, Colombia, 1950)

Poeta, docente y director de teatro radicado en Maracaibo. Ha desarrollado una larga trayectoria en el ámbito literario y escénico, además de ser director de la revista *Yanama*. Su obra poética se caracteriza por la fuerza de la oralidad y la experimentación con el lenguaje. Entre sus publicaciones destacan *Niño que de tanto norte fallece* (1989), *Aguaite del desagüe* y *Palabreo de saledades* (1993). Su labor combina la creación poética con el trabajo pedagógico y teatral, consolidándolo como una de las voces más singulares en la literatura venezolana y caribeña.

Guasabara de seis

De mi casa no se preocupe usted lo sabe
mi padre escamado de mar presente lluvias
y la década de los cincuenta
fue más que una garua
cada árbol supo de la violencia

de la caída inevitable
usted lo sabe
yo sé de la mesa al centro
de Alí el goajiro
“biachi chainei”
su mujer dos veces muerta
bracitos en el cuello
de mi casa yo sé sus esquinas
la malahor de suportar su bulla
su garganta pestaña suelta
sin horcón que oculte la olla
el fogón, la maleta, la bufanda

traída de otros puertos
casa guasábara de seis
con seis abrazados a la mesa
a la historia mil veces repetida por
mi madre
obrero a los veinte años
bajada del cerro
inocente
en ella la lejana borrachera
de los de su pueblo
la paciencia de yxtar el acordeón
palabrerío de su padre
compadre del sol
cante de gallo barbado
ahora ya qué importa
ella se traga todo desde siempre
insisto en la casa habitada
puerta de cuatro ojos
cerrojo
tranca
comején
en la lluvia hambrienta de luciérnagas
en la noche que esperó el éxodo
al hato vecino

Usted lo vio todo
no baje la cara siga oyendo

Norvis María Martínez Ramos (Güiria, 1969)

Poeta, docente y teatrística venezolana. Licenciada en Educación, mención Desarrollo Cultural, por la Universidad Experimental Simón Rodríguez. Desde joven se ha dedicado a la escritura, participando en diversas antologías poéticas. En 2024 publicó su primer poemario, *Ausencia*, bajo el seudónimo Marialejandra, obra que reúne textos atravesados por la intimidad y la búsqueda de trascendencia. Su trabajo creativo está estrechamente vinculado al teatro, arte que considera complementario a la poesía como medio de conexión con el universo y con la interioridad del ser humano. Alterna la firma de sus textos entre su nombre completo y su seudónimo, consolidando una voz que integra sensibilidad, compromiso cultural y vocación artística.

Amar bajo las sombras.

Aprendimos a descifrar miradas, a besarnos
en la distancia y con el alma acariciar nuestra
fragancia.

Aprendimos a sentir el oxígeno perfumado de
ese ser amado.

Aprendimos a amarnos en silencio, a volar
libremente solo en nuestra mente.

Aprendimos a entregarnos en los sueños, a llenar
nuestro anhelo y a sufrir calladamente éste
tormento.

Aprendimos a buscarnos en el ocaso del
atardecer y en cada gota de rocío al amanecer.

Aprendimos a encender la luz cuando se nos
eriza la piel y llega el desvelo porque es el único
consuelo ...de alcanzar el cielo.

Oscar Jiménez Rodríguez (Barquisimeto, 1963)

Oficial de Marina Mercante, escritor y analista político venezolano. Nació en Barquisimeto, estado Lara, y egresó como Capitán de la Escuela Náutica de Venezuela en 1992. Ha desarrollado una trayectoria como articulista, historiador y activista de pensamiento bolivariano. Durante sus años de navegación entre las islas del Caribe y faenas marítimas, cultivó la escritura como una forma de reflexión sobre la vida y la historia. Es autor de *Opinión crítica en tiempos de revolución 2007-2013* (2013) y *El relámpago de América, Simón Bolívar El Libertador* (2014). Tiene en preparación la segunda edición de este último libro, además de proyectos como *Canto en prosa a la familia y otros versos*, un poemario y ensayos breves sobre la vida humana. Su obra vincula el pensamiento histórico con la creación literaria, proyectando una visión crítica y comprometida.

A ti

A ti que el verso escrito roba el tiempo al hablado
A ti que quieres besos más que un verso soñado.
A ti quiero escribirte un verso que sea un beso
Cálido y amoroso como nunca te han dado.

A ti que tienes celos de mi pluma y garganta
Cuando escribe en tu tiempo o habla desde
distancias.
A ti quiero abrazarte y besarte y con tinta
Dibujar tu sonrisa con mis dedos de artista

A ti que el verso escrito roba tiempo al hablado
A ti que quieres besos más que un verso soñado
A ti quiero escribirte un beso en una línea
Y borrar tus tristezas con mi tierna caricia.

A ti que envidia sientes, de la pluma que escribe
Y que el verso bonito ni una risa recibe,
Porque al ser verso escrito roba el tiempo enterito
Sin dejar sitio alguno al hablao y al besito.

A ti te escribo un beso grande como tu amor
Te dibujo una flor y aunque sea un beso escrito
Lo juro ante Dios mismo, es un beso infinito.
Escrito en pocas líneas, en un verso cortito

Osmel Álvarez **(Valle de la Pascua, 1970)**

Profesor universitario venezolano. Nació en Naguanagua, estado Carabobo, y ejerce la docencia en el Departamento de Educación Física, Deporte y Recreación de la Universidad de Carabobo. Su labor académica se centra en la formación de estudiantes en el área de la cultura física y la promoción de estilos de vida saludables, integrando el ejercicio y la recreación como herramientas para el desarrollo humano. Además de su desempeño profesional en la docencia, mantiene una cercanía con la literatura y la poesía, cultivando la escritura como espacio de expresión personal.

Hubo partes de ti
sabores de mermelada

Mojaste zonas de mi
cantabas placeres

No lo supimos
vendría está sequía
aridez de distancias-trueque de dolores.

Pablo Briceño (Mérida, 1972)

Poeta, narrador y ensayista venezolano. Licenciado en Educación Integral, ha participado en recitales y encuentros de poesía tanto presenciales como virtuales, compartiendo textos propios y de otros autores. Su escritura se caracteriza por la reflexión sobre lo cotidiano y la exploración de la sensibilidad contemporánea. En 2024 participó con lecturas de su obra en el 10.º Festival de Poesía de Maracaibo, consolidando su presencia en la escena literaria nacional. Es autor de poemas, cuentos y ensayos inéditos, y se define como un lector constante que encuentra en la literatura una forma de diálogo con el mundo.

Nuestra amistad es universal

Con tu amistad he cruzado mares y cielos,
buscando paz, armonía y consuelo.
Tus palabras, como faros en la noche,
me guían con ternura y sutil derroche.

Celebremos el día de la amistad sincera,
que une corazones más allá de la frontera,
como Armstrong cuando pisó la luna
llevando en su viaje,
un símbolo de coraje.

La amistad entre los pueblos, almas y culturas
es un puente de esperanza y nuevas aventuras.
Un lazo invisible en la mano sostenida,
que convierte el encuentro en luz compartida.

La amistad es apoyo, respeto y comprensión,

cual canto profundo de humana conexión.
Entre amigos, familia y rostros cercanos,
la lealtad florece con gestos cotidianos.

Paola Villalobos (Cabimas)

Poeta y educadora venezolana. Nacida en Cabimas, estado Zulia, es Licenciada en Educación Especial. Desde temprana edad ha cultivado un vínculo con la escritura y la poesía, disciplinas que se han convertido en un espacio de sensibilidad y expresión personal. Su obra inédita refleja una voz íntima, con interés en el mundo emocional y en la construcción de imágenes que nacen de lo cotidiano. Se define como amante de las letras y apasionada de la poesía, proyectando una escritura que explora la identidad y la memoria en clave lírica.

Cantar de pájaros

Cantar de pájaros
Sonido del riachuelo
Confirman la frescura en las mañanas
Jóvenes soñando en las esquinas de mi barrio
Anciano que saborea la plenitud de vida
Destilando melodías que saca de su guitarra
Mujer sonríe
Deleitando el paisaje
Ese atardecer espléndido
En el apacible lago
Y el dulzor del café servido
Anuncian paz con la brisa soñada.

Patricia Romero Atencio (Maracaibo, 1975)

Periodista y escritora venezolana. Nació en Maracaibo el 11 de diciembre de 1975 y egresó como licenciada en Comunicación Social de la Universidad del Zulia hace casi 25 años. Ha desarrollado una carrera en el periodismo corporativo, donde ha centrado su ejercicio profesional. Desde hace un año inició un camino paralelo en la literatura, escribiendo poemas y relatos aún inéditos, en los que plasma emociones, experiencias y reflexiones. Su incursión en la poesía marca un nuevo horizonte creativo que complementa su trayectoria periodística.

Ser Mujer

Ser mujer es nacer para concebir, dejar huellas al crecer.
Ser mujer es ser valiente, porque te haces, porque te toca, porque la vida no te lleva a otra cosa.

Eres valiente, porque amas, porque cuidas, y al descubrirte no lo cambias, no lo callas.

Ser mujer no es solo tener ovarios y óvulos para crear un ser, es saberlos llevar bien puestos para enfrentar lo que has de hacer.

Ser mujer es inteligencia, es sabiduría a toda cuesta, es belleza bien puesta, que resuelve y soluciona, en compañía o bien sea sola.

Ser mujer es ser hija, en sus planes algunas son madres y compañeras de vida; también son amigas, algunas son falsas y otras son verdaderas hermanas de la vida.

Ser mujer es ser hija de Dios, predilecta en su creación, la niña de sus ojos, así sos vos.

Randolph Stuyvesant (Maracaibo)

Poeta emergente venezolano y estudiante de dermatología. Concibe la escritura como una de las múltiples pasiones que conectan al ser humano con el arte y con los demás. Aunque no ha publicado libros, cuenta con un extenso repertorio de poemas en los que explora la sensibilidad, las emociones y la búsqueda de autenticidad. Su participación en espacios literarios como el Festival de Poesía de Maracaibo representa la voluntad de compartir su voz poética con un público amplio, aportando frescura y vitalidad a la escena cultural zuliana.

El día que me corté la piel,
fue tanta la pena en mi alma,
que deseé haber atravesado ese puñal hacia mi
corazón;
y fuí descubierto,
pero pensaron que solo era un intento vago de
llamar la atención,
por eso ahora lloro en susurros,
y la tristeza que me ahoga basta para cortarme
por dentro,
en pedazos, el alma,
los susurros, me ahogan.
A nadie le gusta curar un cuerpo dolido,
porque están muy ocupados tratando de lidiar
con su propio dolor.
Un pintor hoy me preguntó si quería posar para
una pintura,
le dije que tendría que pagarme el doble porque
eso necesitaría pretender mostrar una cara de
felicidad,

al terminar la pintura me dijo que no me pagaría nada,
porque los ojos son la esencia del ser,
y mi ser hoy no tiene esencia,
mi expresar estaba vacío,
y mi manifiesto era aburrido.
El cuerpo con el que nací,
mis sueños y un frenesí,
frenesí de delirio,
locura por seguir soñando,
continuar idealizando,
la vida y sus altibajos,
seguir pensando,
y darle una mejor realidad,
a mi corazón para que no trabaje tanto.

Raúl Arana (Managua, 1950)

Poeta, narrador y docente universitario nicaragüense, conocido con el seudónimo Peter Parker. Nació en Managua y reside en Venezuela desde 1978, cuando llegó como asilado político tras su participación en la lucha contra la dictadura somocista como miembro del FSLN. Es Licenciado en Contaduría Pública por la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) y Magíster en Gerencia en Docencia para la Educación Superior por la UNERMB. Ha ejercido la docencia en varias instituciones universitarias del Zulia, así como en el sector financiero y empresarial. Es autor de los libros *Opinión crítica en tiempos de revolución 2007-2013* (2013) y *El relámpago de América, Simón Bolívar El Libertador* (2014), además de ensayos y manuales académicos. En el ámbito literario ha publicado cuentos y biografías breves de Mario Benedetti y Pablo Neruda, y ha participado en antologías internacionales como *Entre la guerra y la paz* y *Sings of the Sun*. En 2022 ganó el concurso de *Caribbean Magazine Plus*, convirtiéndose en el primer poeta de habla hispana en obtener ese galardón. Su poesía, tanto en verso como en prosa, aborda lo místico, lo social, lo político y lo íntimo, en sintonía con la concepción de Gabriel Celaya sobre la poesía como “arma cargada de futuro”.

Por si acaso no vuelvo

En mis tantas lejanas primaveras,
dejando fluir el tiempo y sensaciones;
un tiempo que jamás regresará;
afrontando a las más bellas quimeras,
le abro las puertas a la evocación.

En las llamas de oro, en mi juventud,
me despedí de mi tierra natal,
de lujuria y belleza tropical;
donde lloran lágrimas por mi ausencia,

los melancólicos lagos y volcanes.
En las alas de mi imaginación,
con su arcoíris de luz y color,
Eos, iluminaba en su esplendor,
el matiz esmeralda de los árboles,
zarandeándome los sentimientos.

En el atardecer de mis solares;
dorados paraísos de mi infancia,
perfumados con flores de azahares;
rememoro mi andar por esos lares,
empapados de efluvios de fragancia.

Preso, en el lindero de mis recuerdos,
dibujó las querencias de mi casa,
con su fachada tras la vieja plaza;
y sus jardines de dulces aromas,
en los tórridos besos de la noche.

Bañado, con destellos de inquietud,
los labios de mis musas, se desmayan,
por el odio salvaje de mi Patria;
y mi poesía de senectud,
se despide, por si acaso no vuelvo.

Rocío Chalco Vargas (Maracaibo, 1955)

Poeta y psicopedagoga venezolana. Nació el 21 de octubre de 1955 y se formó como Técnico Superior Universitario en Psicopedagogía en el IUNE (2004). Realizó estudios de componente docente en la Universidad Dr. José Gregorio Hernández y formación artística en la Escuela de Artes Plásticas Julio Árraga (1999). Complementó su perfil académico con estudios de idiomas en inglés e italiano. Su trabajo combina la pedagogía, la creación artística y la escritura, en una trayectoria que integra lo educativo con lo estético y lo cultural.

Aleteo de Mariposa

Turquesas tus alas se posan,
radiantes en fondos de plata,
buscando néctar en verano tardío,
jamás es tarde cuando las mariposas,
se despejan a mediodía perezosas,
cubriendo con hermosas alas las fantasías,
sueños que a cascadas brotan sobre las rosas,
que sin espinas hirientes se tornan sedosas,
te ofrezco los aromas sobre mi piel..., todo te cobras,
entre sedas voy soñando con tus caricias,
sobre mi pelo aletean las mariposas,
no sé si hallaré tormenta por el camino,
solo quiero tu corazón muy estrecho al mío,
desea mi alma ser oída por tus canciones,
cálidos colores,
alas hechiceras de mariposa,
radiantes en plata brillante como un paraíso,
el corazón al borde de un hilo,

casi en granizo...,
escribir en tu aliento cada segundo vivido,
cubierta por tus palabras en vibraciones
distintas,
quedarme ahí...,
al pie, en los aposentos de tu alma.

Rodolfo Quintero (Mérida, 1978)

Poeta, ensayista y editor venezolano. Realizó estudios de Derecho, Educación y Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Los Andes. Ha sido director de la revista *Solar*, coordinador de suplementos literarios como *El poema cotidiano* (Diario Frontera) y *Bellas Letras* (El Vigilante), además de Ediciones Caminos de Altair. Fue asesor de la Biblioteca Nacional de Venezuela y docente en la Universidad Bolivariana de Venezuela. Miembro del Centro de Investigaciones Literarias y Culturales de la Región Andina (CIL-CRA), ha publicado los poemarios *El amor a veces, el olvido entonces* (2002), *Sui Generis* (2003), *La flor del osario* (2010 y 2012), y ha participado como antólogo en *Doce orugas en el viento* (2008) y *Escritos sobre la niebla. Antología de poetas merideños* (2024). También es autor de ensayos como *El protocolo de Kioto* (2003) y *Ojo de pez* (2015). Actualmente dirige la revista *Triandis*.

Nunca he cortado las flores del jardín
Nunca he negado un trago a nadie
No sostuve el arma que causó la herida
Ni piedra alguna arrojé contra el edil
No fui yo quien pintó una paloma
en la cabeza pelada de Picasso
Ni agité las aguas del mar embravecido
Nunca conduje ninguna batalla
Ni alisté en las filas del ejército israelí
No revelé las edades de Lulú
Ni soldé los pernos de la proa
del Titanic
No fui yo quien disparó contra Lenon
Ni conduje el auto que arrolló
al doctor José Gregorio Hernández
He sido yo quien abre las ventanas

He sido yo quien extiende la mano
He sido yo quien ha sembrado
en la penumbra
He sido yo quien enciende la luz
vencí la oscuridad
y construyo puentes sobre los abismos
Pero Dios insiste
en darme patadas en el culo

Rosa Figueroa Mata (Cabimas, 1947)

Educadora, abogada y escritora venezolana. Nació en Cabimas el 14 de diciembre de 1947. Se formó como Maestra Normalista en la Normal Don Rómulo Gallegos y se especializó en enseñanza de las matemáticas en el IPE de Barquisimeto. Obtuvo un Magíster en Administración en la UNERMB, el título de Pedagogo en Educación para el Trabajo en la Universidad Simón Bolívar y el de abogada en la Universidad del Zulia, con especialización en Derecho Tributario. Durante 33 años ejerció la docencia en el Ministerio de Educación en todos los niveles, mientras desarrollaba una sólida carrera literaria en poesía, cuento y ensayo. Fue reconocida con el Concurso Literario Luz (2005). Es autora de *Búsqueda* (2024) y *Fases del juicio oral en poesía* (2025), publicados por Sultana del Lago Editores, obras que integran sensibilidad poética y experiencia jurídica. Actualmente ejerce la abogacía en libre práctica y continúa activa en la promoción cultural y literaria.

Éste embrujo de amor

Este embrujo de amor,
me atrapa el alma,
distorsiona mi mente,
pensamiento y sentidos,
tiene locos mis días
siguiendo la entramada

ruta triste del dolor
de mis vacíos.

Este embrujo de amor,
tu amor sereno
que lo miro tan rudo

siendo bueno,
que no lo comprendo

pero siento, no hay culpa,
ni expiación, ni paz, ni dueño.

Este embrujo de amor
tenaz, desvive mis horas,
mis días, mi silencio,
nos da paso y al pasar
ya no hay salida,
sigo atrapada
en tu embrujo risueño
y sigo sin tiempo,
no hay nada, es eterno,
es embrujo de amor,
glorioso encuentro.

Rosselin Córdoba (Coro, 1986)

Ingeniera y docente venezolana. Nació el 24 de febrero de 1986 en Coro, estado Falcón. Aunque su formación profesional se orienta hacia la ingeniería, ha dedicado buena parte de su vida a la enseñanza. Se define como apasionada de la poesía, tanto en la lectura como en la escritura, cultivando una obra inédita que comparte en espacios íntimos y colectivos de lectura. Su interés literario se centra en la palabra como vía de encuentro y expresión personal, más allá de los circuitos editoriales.

Una lágrima en mi cara será el inicio de cada día
y aunque te quiero más que a mi vida de que
vale si no estás.

Las estrellas igual no brillarán y tu nombre del
cielo se borrará cuando mis ojos empañados lo
miren con oscuridad.

Mis días ya no serán días; serán años, eternidad,
¿qué voy a hacer cada día? Cuánto te voy a
extrañar

Susana J. Alvarado (La Victoria, Aragua)

Educadora, orientadora y poeta venezolana. Nació en La Victoria, estado Aragua, y cuenta con una amplia trayectoria en el ámbito pedagógico, la gestión cultural y la promoción de la lectura. Es Técnico Superior en Educación Preescolar (IUT Isaac Newton, 1999), Licenciada en Educación por la Universidad Central de Venezuela (2008) y especialista en Orientación por la misma casa de estudios (2012). Además, obtuvo una especialidad en Articulación Escuela-Familia-Comunidad en la Universidad de Santiago de Cuba. Ha ejercido como docente en diferentes instituciones del estado Aragua y como supervisora educativa. También ha coordinado proyectos en la Misión Sucre Productiva y ha sido tutora universitaria. Su labor académica se complementa con una intensa actividad cultural: es miembro de Poetas Latinoamericanos Batalla de La Victoria, del Grupo Literario El Oficio del Escritor en Caracas y de la comunidad de autoras feministas Tejedoras de la Palabra. Ha facilitado talleres y ponencias sobre lectura, escritura y orientación educativa, con participaciones en congresos en Venezuela, México y Cuba. Sus trabajos de investigación abordan la literatura infantil, la promoción de valores ciudadanos y la orientación familiar. Ha publicado artículos y textos pedagógicos, además de integrar diversas antologías poéticas, entre ellas Encuentro Latinoamericano de Poetas Batalla de La Victoria (2016, 2017, 2023) y Aragua, encrucijada de todos los versos (2024). Su escritura se orienta a la poesía como herramienta de identidad, educación y transformación social.

Una viuda para Sarepta

Temerosa del pueblo
llena de ira
su esposo no se encuentra
y ella sufre por esa partida.
Se siente frágil, pequeña
sola a pesar de la multitud
que rodea su vida.

La tranquilidad la invade
y le permite ver salidas,
pero sus ojos aún cargan
el amargo de la despedida.
Decidida a morir
esperando ser consumida
frente a la viuda
se presenta Elías.
Desesperado, asustado, agotado.
Sus caminos de necesidad agobiante
se encuentran en una encrucijada de vida
Mueren o viven
tienen fe o se resignan.
Los corazones latén sin mediar
verdades o mentiras
Desean amar
les urge sentir la vida.

El aceite y la harina no harán falta
Los besos acompañados de caricias
llegaran lejos
Es bálsamo para sus almas.
Ahora me llevas a ser viuda
en la Sarepta de tu partida
y así esperar con ansias la llegada de Elías

Tibaldo Borjas (Guaruguaró, 1945)

Poeta y profesor universitario venezolano. Nació en Guaruguaró, estado Zulia, en 1945, y reside desde hace décadas en Maracaibo. Es Licenciado en Educación, con maestría en el mismo campo, especialización en Metodología de la Investigación y estudios doctorales en Educación. Su carrera académica lo consolidó como docente universitario, mientras desarrollaba paralelamente una obra poética de notable hondura y variedad temática. Ha publicado cinco poemarios: *Árbol de barro* (2017), *Sorbo de luna* (2017), *El violín resucita* (2019), *Haikus de Maracaibo y otros poemas* (2019) y *Las cáscaras* (2022). Su voz, caracterizada por la delicadeza lírica y la exploración de lo cotidiano desde una mirada reflexiva y existencial, también ha sido recogida en antologías nacionales e internacionales como *Poetas de allende los mares* (Barcelona, 2018) y *Donde los sueños se encuentran* (Mérida, 2024). Su obra reafirma un compromiso con la poesía como medio de contemplación, memoria y diálogo cultural.

Haikus

Con la luz del sol
se tiñen de oro
las Nubes.

La luna
enredada en la ramas
de las nubes.

Luz de lluvia
ensombrece la tarde
sin lágrimas.

Levantán las viejas

hélices del crepúsculo
una tormenta de arena.

El crespúculo
en bajada. Un aro
de sol expira.

Los ladrones
Se llevaron todo.
Salvo el crepúsculo de oro.

El Lago calmado
Apenas mueve sus músculos
De agua.

Tito Peley (Maracaibo, 1971)

Poeta y escritor autodidacta nacido en Maracaibo el 10 de febrero de 1971. Desde la infancia, una visita a la casa del poeta Andrés Eloy Blanco y, más tarde, un encuentro con el compositor de décimas Isaías González marcaron su despertar hacia la literatura. Se ha dedicado a la exploración de la poesía y la antipoesía, buscando un equilibrio entre forma y contenido. Su primer libro, *Poesía de un hombre común* (2020), refleja esa búsqueda y consolida su voz como autor independiente. Formado como Técnico Superior Universitario en Informática, ha combinado su vida profesional con la escritura de poemas que abordan vivencias personales, indignaciones sociales y ejercicios creativos surgidos del juego con palabras y situaciones cotidianas. Su propuesta poética se caracteriza por la sencillez expresiva y la autenticidad de una voz que, como él mismo afirma, escribe “cosas que a veces suenan bien”.

Poema a una piedra

Una piedra en el camino me enseñó que:
por debajo es
oscura,
fría,
húmeda,
mohosa,
escondite de insectos,
se parece a esos que,
al momento del ñoño con curruqutú,
siempre les duele la cabeza.

Y por arriba es
solo una piedra,
desea lo que toda piedra,

que la usen,
le den gloria,
la adoren.
Dicen que con ella
el hombre hace ídolos
para salvar al mundo,
y ganar plata.
Les digo eso por si no saben
cómo son las piedras.

Por allá en el A.C.,
un carajito con una piedra
mató a un gigante.
Comieron mamut hasta que vomitaron,
cantaron,
celebraron,
bailaron
y todo lo que termine en “aron”,
y la piedra quedó ahí.

Y ella, mirando con rabia,
dijo: -con ayuda cualquiera-.
Después vino un tipo
y cogió unas piedras para hacer una casa,
pero no usó a la que mató al gigante.
La piedra dijo: -¿Y yo?-.
No le quedó más remedio que:
rodar y rodar, rodar y rodar.

Ahora el hombre hace su propia piedra,
una que hace “crack” en las mentes

y arrasa sociedades en masa.

Un día vamos a pelar gajo,
y la piedra seguirá ahí.

Y riendo dirá: -No te vistas, que no vas-.

Urany Torres (Santa Rita, 2005)

Poeta y narradora venezolana. Nació en Santa Rita, estado Zulia, el 10 de mayo de 2005. Estudia Nutrición y Dietética en la Universidad del Zulia, al tiempo que desarrolla una obra literaria que refleja su pasión por la escritura. Publicó *Antología de cuentos* en la plataforma Autores Editores y, en 2025, el libro *Facetas discontinuas*. Su poesía y narrativa revelan una voz joven y en construcción, que explora las emociones, la identidad y las experiencias humanas desde una perspectiva sensible y crítica.

Oculto mis miedos en la procrastinacion, mientras pasan los días me consume la realidad aquella que recuerda que se marcha la llamada oportunidad de volar, mas sigo sobre el suelo como un insecto que no quiere avanzar, cargando con el peso de su propia existencia dependiendo sin querer de alguien mas, ¿debo vivir mimetizando al otro? ¿o acaso poseo la capacidad como cualquiera dentro de esta granja?

Los impedimentos logran que me olvide de mi proceso, soy un gusano, es verdad, pero en medio de la incongruencia mi metamorfosis llegara, no como Kafka, no, ya soy ese terrible ser sobre mi cama, mas viene mi rescate y volverá todo lo despreciable en santidad.

Vicente Pereda Flores (Caracas, 1979)

Actor, dramaturgo, poeta y docente. Nació en Caracas el 19 de mayo de 1979. Es Licenciado en Teatro, Licenciado en Educación, Especialista en Gerencia Cultural y Magíster en Arte. Su trayectoria abarca la actuación, la dirección teatral, la escritura dramática y la docencia universitaria. Ha publicado los poemarios *Momentos de un hombre efímero* y *Desde la ciudad perdida*, además de dos piezas teatrales infantiles. Como director teatral y mimo, ha desarrollado un trabajo escénico interdisciplinario que conjuga la palabra poética, el cuerpo y la pedagogía.

Caricia

Trémulas,
Mis manos te buscan,
Barcos que nadan al faro
De la luz de tus ojos castaños.
El tiempo es un sueño recurrente,
Mientras rozo tu piel canela,
Y tomo tus frías manos
Para calentarlas con las mías...
Y guardo tu aliento de montaña,
En lo más íntimo de mis recuerdos,
Para evocarlos en mis días solitarios.
Me estremezco al tocarte solo un segundo,
Mis labios encuentran tu sonrisa,
Calmada como laguna en las pampas,
Sutil como como tus huellas en la arena...
Ya no existen excusas,
Mis deseos arriban a tu puerto,
Como un ocaso, acompañado de tu candor

Que me regalaste en aquella tarde
Cuando nos cubría la niebla...

Zulay Bravo (Maracaibo, 1969)

Poeta y médica venezolana nacida en Maracaibo el 21 de mayo de 1969. Es conocida en el ámbito literario como “Dra. Zu”. Su obra combina la sensibilidad poética con la visión humanista de la medicina, integrando sus raíces gitanas en una voz lírica singular. Ha publicado dos poemarios y ha participado en once antologías poéticas, tres de cuentos y dos de microrrelatos. Su escritura se caracteriza por la intensidad emotiva y la exploración de la condición humana, consolidándola como una autora que transita entre el ejercicio profesional de la medicina y la creación literaria.

Notas de un Amor no Correspondido

En la cabaña de invierno
Danza fuego en su lecho,
Joven corazón que arde
Empuñando su derecho

Ella, hoguera serena
Sabiduría del tiempo
El, chispa inquieta
Buscando calor en su invierno

Sus miradas se confunden
Como brazas en la noche
Ella, fuego eterno
Solo ve el reproche

Candelabro que paseas
suave amor ardiente
contracciones que queman,

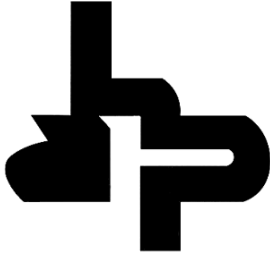
en el silencio... su mente
como leños que crujen
sus palabras no dichas
Él, incendio contenido
Ella, llamarada tranquila
En cada nota de amor
Nacen ecos de esperanza,
En la cabaña de ese invierno
Quema el fuego en su danza

Contenido

Acta de ciudadanía poética: Maracaibo y su Festival	5
Miembros honorarios participantes	
en el 11mo Festival de Poesía de Maracaibo	51
Carlos Ildemar Pérez	53
José Ángel Fernández Wuliana	57
Wafi Salih	61
Participantes Internacionales	
en el 11mo Festival de Poesía de Maracaibo	65
Alejandro Rejón Huchin	67
Jessel Silva	69
Jorge Miguel Cocom Pech	70
Manuel Iris	72
Mario Bojórquez	74
Sandra Gudiño	76
Participantes Nacionales	
en el 11mo Festival de Poesía de Maracaibo	79
Abrahan David Martínez Bermúdez	81
Alexis Urbina Pimentel	83
Alirio Hernández	85
Altair Sofía Abarca Rodríguez	87
Ángel Vargas	88
Ana Lucy Soto	91
Atala Uriana	93
C. C. Luzardo	95
Carlos Paúl Gutiérrez Reales	97
Daniel Ardila	100
Daniel Arella	103
Eduardo Bravo	105
Elena María Sánchez	107
Emmanuel Morillo	109
Ender Rodríguez	111
Fabiola Castro “Azula”	113
Flora Ovalles Villegas	117
Francisco A. Prieto Mindiola	118
Francisco Catalano	120
Gio Polanco	123
Gonzalo Fraguí	124

Hilda M. Díaz	126
Javier Socorro Moreno	129
Julio Francisco Ferrer Añez	131
Julio Puche	133
Lira Cabrales	135
Luis Manuel Torres Aguilar	137
Luis Oquendo	139
Luisa de Soto Matos	140
Lushmore Derbut	142
María de los Ángeles Marín Boscán	145
María Elena Beltrán Purica	147
María Fernanda Romero	149
María Rondón-Hanway	151
María Urdaneta	155
Mariangel Blanco	157
Mariany Fernández	158
Mariela Cordero	159
Maritza Jiménez Reyes	161
Nahirim Borges	162
Nicanor Cifuentes	164
Norvis María Martínez Ramos	166
Oscar Jiménez Rodríguez	167
Osmel Álvarez	169
Pablo Briceño	170
Paola Villalobos	172
Patricia Romero Atencio	173
Randolph Stuyvesant	174
Raúl Arana	176
Rocío Chalco Vargas	178
Rodolfo Quintero	180
Rosa Figueroa Mata	182
Rosselin Córdoba	184
Susana J. Alvarado	185
Tibaldo Borjas	187
Tito Peley	189
Urary Torres	192
Vicente Pereda Flores	193
Zulay Bravo	195

PATROCINANTES



apart hotel
presidente

SIBANA



PUERTO
DE LIBROS
LIBRERÍA DE AUTOR



DUBAL
DECORACIONES C.A.



Este libro fue diseñado y exportado
para su publicación en AMAZON por
SULTANA DEL LAGO EDITORES,
en los talleres gráficos del poeta Luis
Perozo Cervantes, en Maracaibo, esta-
do federal del Zulia, en el continente
americano, del planeta tierra; a los 4
días del mes de septiembre de 2025, en
al víspera del 11vo Festival de Poesía de
Maracaibo

sultanadellago.com